



REPUBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

6ª REUNION - 2ª SESION ORDINARIA

MAYO 8 DE 2003

PERIODO 121º

Presidencia de los señores diputados

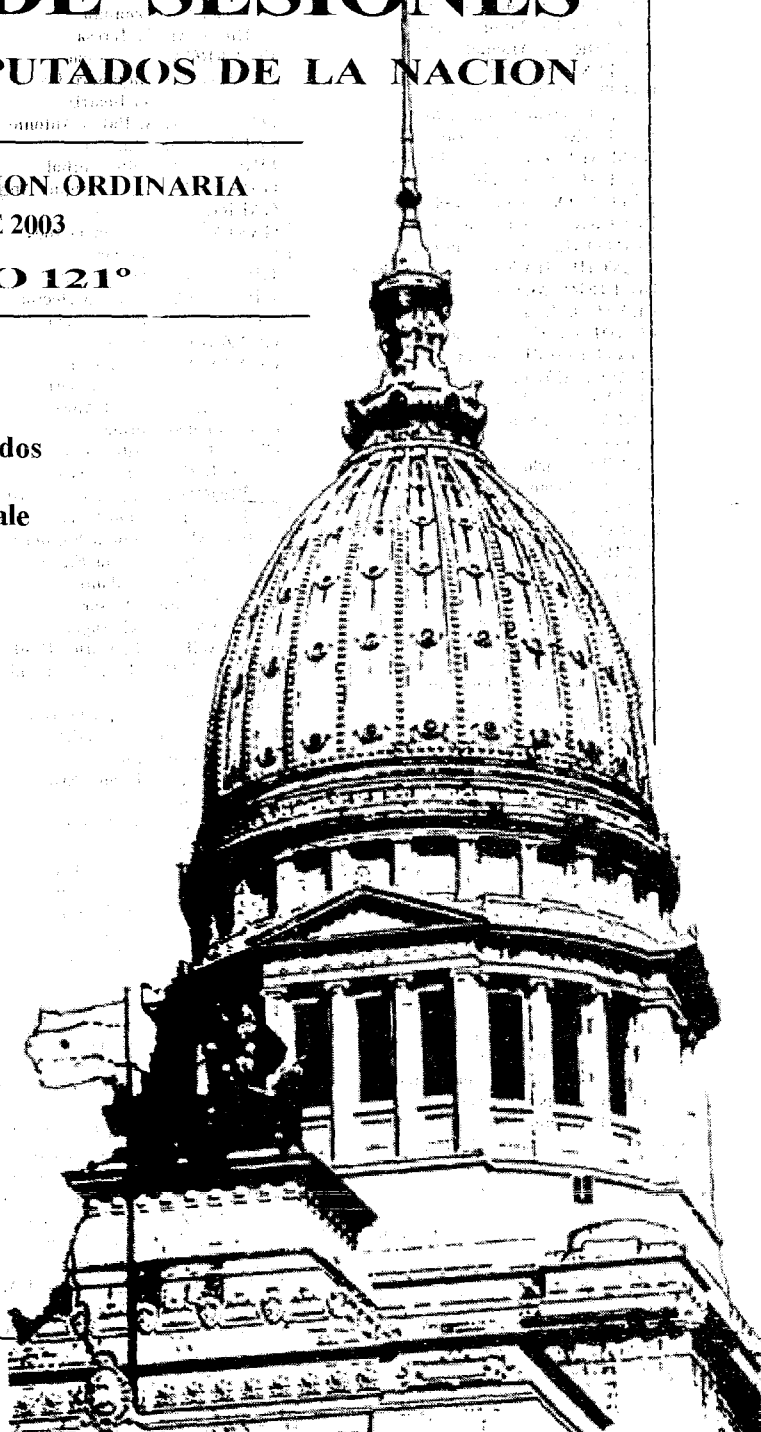
Eduardo O. Camaño,  
Oraldo N. Britos, Alberto A. Natale  
y Carlos D. Snopek

Secretarios:

Don Eduardo D. Rollano,  
doctor Carlos G. Freytes  
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doctor Juan Estrada,  
doctor Alberto De Fazio  
e ingeniero Eduardo Santín



## DIPUTADOS PRESENTES:

ÁBALOS, Roberto José  
 ACCAVALLO, Julio César  
 ACEVEDO, Sergio  
 AGÜERO, Elda Susana  
 ALARCIA, Martha Carmen  
 ALARCÓN, María del Carmen  
 ALCHOUREN, Guillermo Eduardo  
 ALESSANDRO, Dario Pedro  
 ALVAREZ, Roque Tobías  
 ARGUL, Marta del Carmen  
 ARNALDI, Mónica Susana  
 BAIGORRIA, Miguel Ángel  
 BALADRÓN, Manuel Justo  
 BALIÁN, Alejandro  
 BALTUZZI, Angel Enzo  
 BASILE, Daniel Armando  
 BASTEIRO, Sergio Ariel  
 BASUALDO, Roberto Gustavo  
 BAYLAC, Juan Pablo  
 BAYONZO, Liliana Amelia  
 BECERRA, Omar Enrique  
 BERTONE, Rosana Andrea  
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.  
 BIGLIERI, María Emilia  
 BLANCO, Jesús Abel  
 BORDENAVE, Marcela Antonia  
 BORTOLOZZI, Adriana Raquel  
 BRAVO, Alfredo Pedro  
 BREARD, Noel Eugenio  
 BRIOZZO, Alberto Nicolás  
 BRITOS, Oraldo Norvel  
 BROWN, Carlos Ramón  
 BUCCO, Jorge Luis  
 BUSSI, Ricardo Argentino  
 CABALLERO MARTÍN, Carlos Aurelio  
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario  
 CALVO, Pedro Jorge Camilo  
 CAMAÑO, Eduardo Oscar  
 CAMBARERI, Fortunato Rafael  
 CANEVAROLO, Dante Omar  
 CANTINI, Guillermo Marcelo  
 CAPELLO, Mario Osvaldo  
 CAPPELLERI, Pascual  
 CARRIO, Elisa María Avelina  
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo  
 CASTELLANI, Carlos Alberto  
 CASTRO Alicia Amalia  
 CAVALLEIRO, Héctor José  
 CAVIGLIA, Franco Agustín  
 CERDÁN, Argentina  
 CEREZO, Octavio Néstor  
 CETTOUR, Hugo Ramón  
 CHAYA, María Lelia  
 CHIACCHIO, Nora Alicia  
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge  
 CISTERNA, Víctor Hugo  
 CONCA, Julio César  
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo  
 CORDOBA, Stella Maris  
 CORFIELD, Guillermo Eduardo  
 CORREA, Elsa Haydée  
 CORREA, Juan Carlos  
 CORTINAS, Ismael Ramón  
 COTO, Alberto Agustín  
 CUSINATO, José César Gustavo  
 DAHER, Zulema Beatriz  
 DAMIANI, Hernán Norberto Luis  
 DAUD, Jorge Carlos  
 DE NUCCIO, Fabián  
 DI BENEDETTO, Gustavo Daniel  
 DI COLA, Eduardo Román

DI LEO, Marta Isabel  
 DÍAZ BANCALARI, José María  
 DÍAZ COLODRÓ, Agustín  
 DRAGAN, Marcelo Luis  
 ELIZONDO, Dante  
 ESAÍN, Daniel Martín  
 ESCOBAR, Jorge Alberto  
 FALBO, María del Carmen  
 FALÚ, José Ricardo  
 FAYAD, Víctor Manuel Federico  
 FERNÁNDEZ, Horacio Anibal  
 FERRARI, Teresa Hortensia  
 FERRERO, Fernanda  
 FERRIN, María Teresa  
 FIGUEROA, José Oscar  
 FILOMENO, Alejandro Oscar  
 FOGLIA, Teresa Beatriz  
 FONTDEVILA, Pablo Antonio  
 FORESI, Irma Amelia  
 FRIGERI, Rodolfo Anibal  
 GARCÍA MERIDA, Miguel Ángel  
 GARRE, Nilda Galia  
 GASTAÑAGA, Graciela Inés  
 GEJO, Ángel Oscar  
 GIUBERGIA, Miguel Ángel  
 GIUSTINIANI, Eubén Héctor  
 GÓMEZ, Ricardo Carmelo  
 GONZÁLEZ, María América  
 GONZÁLEZ, Oscar Félix  
 GONZÁLEZ, Oscar Roberto  
 GONZÁLEZ, Rafael Alfredo  
 GOY, Beatriz Norma  
 GROSSO, Edgar-Lo Roger Miguel  
 GUTIÉRREZ, Alicia Verónica  
 GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo  
 GUTIÉRREZ, Julio César  
 HERNÁNDEZ, Simón Fermín G.  
 HERZOVICH, María Elena  
 HONCHERUK, Atlanto  
 HUMADA, Julio César  
 INSFRAN, Miguel Ángel  
 IPARRAGUIRRI, Carlos Raúl  
 ISLA de SARACENI, Celia Anita  
 JALIL, Luis Julián  
 JAROSLAVSKY, Gracia María  
 JARQUE, Margarita Ofelia  
 JOBE, Miguel Antonio  
 JOHNSON, Guillermo Ernesto  
 KUNEY, Mónica  
 JAFALLA, Arturo Pedro  
 LAMISOVSKY, Arnoldo  
 LARREGUY, Carlos Alberto  
 LEONELEI, María Silvana  
 LERNOUD, María Teresa  
 LIX KLETT, Roberto Ignacio  
 LLANO, Gabriel Joaquín  
 LOFRANO, Elsa  
 LÓPEZ, Juan Carlos  
 LORENZO, Antonio Arnaldo  
 LOUTAIE, Julio César  
 LOZANO, Encarnación  
 LUGO de GONZÁLEZ CABAÑAS, Celia  
 LYNCH, Juan C.  
 MACALUSE, Eduardo Gabriel  
 MALDONADO, Aida Francisca  
 MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo  
 MARTÍNEZ RAYMONDA, Rafael Juan  
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo  
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto  
 MARTÍNEZ, Silvia Virginia  
 MASTROGIACOMO, Miguel A.  
 MELILLO, Fernando C.  
 MENDEZ de FERREYRA, Araceli Estela

MENEM, Adrián  
 MILESI, Marta Silvia  
 MILLER, Juan Carlos  
 MINGUEZ, Juan Jesús  
 MOISÈS, Julio Carlos  
 MONTEAGUDO, María Lucrecia  
 MONTOYA, Fernando Ramón  
 MORALES, Nélida Beatriz  
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido  
 MUKDISE, Miguel Roberto Daives  
 NARDUCCI, Alicia Isabel  
 NATALE, Alberto Adolfo  
 NERI, Aldo Carlos  
 NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo  
 NIEVA, Alejandro Mario  
 OBEID, Jorge Alberto  
 OCAÑA, María Graciela  
 OSORIO, Marta Lucía  
 OSTROPOLSKY, Aldo Héctor  
 OSUNA, Blanca Inés  
 OVIEDO, Alejandra Beatriz  
 PALOMO, Nélida Manuela  
 PALOU, Marta  
 PARENTELLA, Irma Fidela  
 PASCUAL, Jorge Raúl  
 PATTERSON, Ricardo Ansell  
 PELÁEZ, Víctor  
 PEPE, Lorenzo Antonio  
 PÉREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor  
 PÉREZ SUÁREZ, Inés  
 PERNASETTI, Horacio Francisco  
 PICAZO, Sarah Ana  
 PICCININI, Alberto José  
 PILATI, Norma Raquel  
 POLINO, Héctor Teodoro  
 PRUYAS, Rubén Tomás  
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.  
 QUINTELA, Ricardo Clemente  
 QUIROZ, Elsa Siria  
 RAIMUNDI, Carlos Alberto  
 RAPETTI, Ricardo Francisco  
 RATTIN, Antonio Ubaldo  
 RIAL, Osvaldo Hugo  
 RIVAS, Jorge  
 RIVAS, Olijela del Valle  
 RODIL, Rodolfo  
 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Oliva  
 RODRÍGUEZ, Jesús  
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia  
 ROMÁ, Rafael Edgardo  
 ROMERO, Gabriel Luis  
 ROMERO, Héctor Ramón  
 ROSELLI, José Alberto  
 ROY, Irma  
 RUBINI, Mirta Elsa  
 SAADE, Blanca Azucena  
 SALIM, Fernando Omar  
 SANCHEZ, Liliana Ester  
 SANTILLI, Diego César  
 SAREDI, Roberto Miguel  
 SAVRON, Haydée Teresa  
 SEBRIANO, Luis Alberto  
 SEJAS, Lisandro Mauricio Juan de Dios  
 SELLARÉS, Francisco Nicolás  
 SNOPEK, Carlos Daniel  
 SODA, María Nilda  
 SOLANAS, Julio Rodolfo Francisco  
 SOLMOIRAGO, Raúl Jorge  
 STOLBIZER, Margarita Rosa  
 STORERO, Hugo Guillermo  
 STUBRIN, Marcelo Juan Alberto  
 TANONI, Enrique

TAZZIOI, Atilio Pascual TORRONTÉGUI, María Angélica TREJO, Luis Alberto TULIO, Rosa Ester UBALDINI, Saúl Edoliver URTUBEY, Juan Manuel VÁZQUEZ, Ricardo Héctor VÉNICA, Pedro Antonio VILLALBA, Alfredo Horacio VILLAVERDE, Jorge Antonio VITALE, Domingo VITAR, José Alberto WALSH, Patricia ZAMORA, Luis Fernando ZOTTOS, Andrés ZUÑIGA, Ovidio Octavio	AUSENTES, CON LICENCIA: ALESANDRI, Carlos Tomas L'HUIILLIER, José Guillermo RICO, María del Carmen Cecilia ROGGERO, Humberto Jesús SCHIARETTI, Juan TOLEDO, Hugo David  AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBA- CIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA: ALLENDE, Alfredo Estanislao AMSTUTZ, Guillermo BONACINA, Mario Héctor CARBONETTO, Daniel	COUREL, Carlos Alberto FERNÁNDEZ VALONI, José Luis GARCÍA, Eduardo Daniel José HERRERA, Alberto HERRERA, Griselda Noemi MIRABILE, José Arnaldo MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R. MUSA, Laura Cristina POSSE, Melchor Ángel SAADI, Ramón Eduardo ZUCCARDI, Cristina  AUSENTES, CON AVISO: GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio OLIVERO, Juan Carlos PINTO BRUCHMANN, Juan D.
---	--	---

— La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (37ª reunión, período 1999) de fecha 1º de diciembre de 1999.

## SUMARIO

### 1. Apertura de la sesión. (Pág. 305.)

### 2. Diario de sesiones. (Pág. 305.)

### 3. Asuntos Entrados. Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 305.)

### 4. Homenajes.

I. A la memoria del ex diputado don Horacio Vivo. (Pág. 305.)

II. A la memoria del ex diputado don Agustín Díaz Colodrero. (Pág. 307.)

III. A la memoria del ex diputado don Hugo Piucill. (Pág. 307)

IV. A la memoria de la señora doña María Eva Duarte de Perón. (Pág. 308)

### 5. Juramento e incorporación de los señores diputados electos por el distrito electoral de la Capital Federal, doña María Elena Bárbagelata, y por el distrito electoral de Corrientes, don Héctor Luis Moray. (Pág. 309.)

### 6. Plan de labor de la Honorable Cámara. (Página 310.)

### 7. Consideración de los dictámenes sin disidencias ni observaciones y de término vencido por los que se aconseja la sanción de proyectos de ley, de resolución y de declaración.

I. **Dictamen** de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en los proyectos de ley del señor diputado Conca (441-D.-2003) y de la señora diputada Correa y otros (444-D.-2003), por los cuales se eleva la suma establecida en el artículo 24 de la ley 23.966 —título VI del impuesto sobre los bienes personales—. Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 312.)

II. **Dictamen** de las comisiones de Asuntos Cooperativos, Mutuales y Organizaciones No Gubernamentales, de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el mensaje 1.206 del 5 de julio de 2002 y en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (65-P.E.-2002) y de la señora diputada Ocaña (3.262-D.-2002), por los que se modifica la ley 23.427, de fondo de educación y promoción cooperativa. Se sanciona un proyecto de ley. (Página 314.)

III. **Dictamen** de la Comisión de Legislación Penal en el proyecto de ley del señor diputado Roggero por el que se introducen modificaciones al artículo 204 del Código Procesal de la Nación relacionadas con la etapa de sumario (5.215-D.-2002). Se sanciona un proyecto de ley. (Pág. 317.)

IV. **Dictamen** de la Comisión de Finanzas en el proyecto de ley en revisión sobre obligaciones de entidades financieras locales o extranjeras autorizadas por el Banco Central de la República Argentina para operar en el país (61-S.-2002). Se sanciona. (Pág. 319.)

V. **Dictamen** de las comisiones de Drogadicción y de Legislación Penal en el proyecto de ley de la señora diputada Sodá y otros por el que se deroga la ley 24.450 de creación de la Comisión Mixta de Control de las Operaciones Relacionadas con el Lavado de Dinero del Narcotráfico (4.981-D.-2002). Se sanciona. (Página 320.)

- LIII. Proyecto de declaración** del señor diputado Alessandro por el que se declara de interés parlamentario el Primer Congreso Argentino de Estudiantes de Ingeniería Industrial a realizarse en la Universidad Tecnológica Nacional, regional Buenos Aires (1.790-D.-2003). Se sanciona. (Pág. 389.)
- LIV. Proyecto de declaración** del señor diputado Camaño por el que se declaran de interés parlamentario las Terceras Jornadas Internacionales de Veterinaria Práctica, que se llevarán a cabo los días 8 y 9 de agosto de 2003 en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires (938-D.-2003). Se sanciona. (Pág. 390.)
- LIV. Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 7.I a 7.LIV de este sumario. Se sancionan. (Página 390.)
8. **Aclaración** de la Presidencia acerca de decisiones adoptadas en la Comisión de Labor Parlamentaria respecto de tres solicitudes de preferencia, con despacho de comisión, para la próxima sesión y propuesta de la Presidencia acerca del tratamiento de los proyectos referidos a la situación de la provincia de Santa Fe. (Pág. 390.)
9. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se declara zona de desastre por el plazo de ciento ochenta días, prorrogable por el Poder Ejecutivo nacional, a varios departamentos de las provincias de Santa Fe y de Entre Ríos, y se constituye en el ámbito del Ministerio del Interior un fondo especial para la reconstrucción y asistencia de las pérdidas ocurridas en dichas zonas (9-S.-2003). Se sanciona definitivamente (*ley* 25.735). (Pág. 391.)
10. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Asuntos Constitucionales y de Libertad de Expresión en los proyectos de ley del Poder Ejecutivo (10-P.E.-2002) y de los señores diputados Molinari Romero (189-D.-2002), Carrió (2.265-D.-2002), Garré (2.580-D.-2002) y Correa (J.C.) (2.807-D.-2002) referidos al derecho de libre acceso a la información. Se sanciona. (Página 400.)
11. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se dispone la emisión de bonos del gobierno nacional a los fines exclusivos de implementar el programa de unificación monetaria (10-S.-2003). Se sanciona definitivamente (*ley* 25.736). (Pág. 420.)
12. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión en el proyecto de ley en revisión sobre preservación de patrimonios culturales, de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación de avanzada, de industrias destinadas a la defensa nacional y otras cuestiones conexas (33-S.-2002). Se difiere su tratamiento. (Pág. 440.)
13. **Consideración** del proyecto de ley en revisión por el que se suspenden las ejecuciones que tengan por objeto a la vivienda única (6-S.-2003). Se sanciona definitivamente (*ley* 25.737). (Página 448.)
14. **Continuación** de la consideración del asunto al que se refiere el número 12 de este sumario. Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 448.)
15. **Apéndice**
- A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Página 463.)
- B. **Asuntos Entrados:**
- I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Página 479.)
- II. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 481.)
- III. **Comunicaciones de la Presidencia.** (Pág. 481.)
- IV. **Dictámenes de comisiones.** (Pág. 482.)
- V. **Dictámenes observados.** (Pág. 486.)
- VI. **Comunicaciones de comisiones.** (Página 486.)
- VII. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 488.)
- VIII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 490.)
- IX. **Peticiones particulares.** (Pág. 500.)
- X. **Proyectos de ley.** (Pág. 503.)
- XI. **Proyectos de resolución.** (Pág. 523.)
- XII. **Proyectos de declaración.** (Pág. 550.)
- XIII. **Licencias.** (Pág. 566.)
- C. **Inserciones** solicitadas por los señores diputados:
1. **Baltuzzi.** (Pág. 567.)
2. **Gutiérrez (A. V.).** (Pág. 567.)
3. **Piccinini.** (Pág. 568.)
4. **Nieva.** (Pág. 569.)
5. **Alessandro.** (Pág. 572.)
6. **Conte Grand.** (Pág. 574.)
7. **Correa (J. C.).** (Pág. 576.)
8. **Hernández.** (Pág. 578.)
9. **Romero (H. R.).** (Pág. 580.)

das—que no son precisamente las que están uno a uno—, doscientos millones, que equivalen al 0,7 por ciento de la base de circulación monetaria argentina. ¿De qué inflación me hablan, si no llega al uno por ciento?

Lo que se hizo seguramente estuvo mal, pero debemos salir de todo esto lo antes posible. Por eso me encantaría que este proyecto se apruebe en general y en particular en una sola votación.

**Sr. Presidente** (Camaño). — En principio, la Presidencia va a someter a votación la moción formulada por los señores diputados Natale, Conca, Venica, Cafiero, Gutiérrez, Torrontegui, Alchouron y Walsh de que el proyecto vuelva a comisión.

Se va a votar.

—Resulta negativa.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Queda rechazada la moción.

En consecuencia, se va a votar en general y en particular el proyecto en consideración.

—Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.<sup>1</sup>

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

La Presidencia informa que el proyecto de ley sancionado respecto de la situación por la que atraviesa la provincia de Santa Fe está siendo puesto en conocimiento del Poder Ejecutivo, para resolver el problema existente.

## 12

### REGIMEN DE PRESERVACION DE PATRIMONIOS CULTURALES

(Orden del Día N° 582)

#### Dictamen de mayoría

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión han considerado el proyecto de ley en revisión sobre preservación de patrimonios culturales, de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada, de industrias

destinadas a la defensa nacional y otras cuestiones conexas; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 3 de julio de 2002.

*Eduardo R. Di Cola. — Hugo G. Storero. — Pablo A. Fontdevila. — Fernanda Ferrero. — Pedro J. Calvo. — Mónica S. Arnaldi. — Julio C. Moisés. — Elda S. Agüero. — Rosa E. Tulio. — María del C. Alarcón. — Roque T. Álvarez. — Guillermo Amstutz. — Jesús A. Blanco. — Rosana A. Bertone. — Nora A. Chiacchio. — Alberto A. Coto. — Elsa H. Correa. — Jorge C. Daud. — Ricardo Falú. — Beatriz N. Goy. — Miguel A. Insfran. — José R. Martínez Llano. — Jorge A. Obeld. — Alejandra B. Oviedo. — Lorenzo A. Pepe. — Olijela del Valle Rivas. — Gabriel I. Romero. — Fernando O. Salim.*

Disidencia total:

*María L. Chaya.*

Disidencia parcial:

*Roberto J. Abalos. — Carlos Alesandri. — Manuel J. Baladrón. — Juan P. Baylac. — Mario O. Capello. — Gerardo A. Conte Grand. — Stella M. Córdoba. — José C. Cusinato. — María del C. Falho. — Alejandro O. Filomeno. — Gracia M. Jaroslavsky. — María S. Leonelli. — Gabriel J. Llano. — Aida F. Maldonado. — Araceli E. Méndez de Ferreyra. — Benjamín R. Nieto Brizuela. — Héctor R. Romero. — Irma Roy. — Margarita R. Stolbizer. — Alfredo H. Vilalba.*

PROYECTO DE LEY

Buenos Aires, 12 de junio de 2002.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Eduardo O. Camaño.*

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley, que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º — En orden a resguardar su importancia vital para el desarrollo, la innovación tecnológica y científica, la defensa nacional y el acervo cultural; y sin perjuicio de lo dispuesto por leyes especiales destinadas a tutelar los intereses estratégicos de la Nación, la política del Estado nacional preservará especialmente:

a) El patrimonio antropológico, histórico, artístico y cultural;

<sup>1</sup>Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 464.)

- b) Las empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada que resulten fundamentales para el desarrollo del país;
- c) Actividades e industrias de relevante importancia para la defensa nacional;
- d) El espectro radioeléctrico y los medios de comunicación.

Art. 2° – Establécese, a partir de la entrada en vigencia de la presente ley, que la propiedad de los medios de comunicación, que se definen en el artículo 3° de la misma, deberá ser de empresas nacionales, permitiéndose la participación de empresas extranjeras hasta un máximo del 30% del capital accionario y que otorgue derecho a voto hasta por el mismo porcentaje del 30%.

Dicho porcentaje podrá ser ampliado en reciprocidad con los países que contemplan inversiones extranjeras en sus medios de comunicación, hasta el porcentaje en que ellos lo permiten.

No se encuentran alcanzados por las disposiciones de la presente norma:

- a) Los medios de comunicación que a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley sean de titularidad o control de personas físicas o jurídicas extranjeras;
- b) Los contratos de cesión de acciones, cuotas o de transferencias de la titularidad de la licencia celebrados con anterioridad a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, y que aún no hayan sido aprobados por los organismos competentes.

Las empresas culturales no podrán ceder el control sobre los contenidos de su producción.

Art. 3° – A los efectos de la presente ley, son considerados medios de comunicación los siguientes:

- a) Diarios, revistas, periódicos y empresas editoriales en general;
- b) Servicios de radiodifusión y servicios complementarios de radiodifusión comprendidos en la ley 22.285;
- c) Productoras de contenidos audiovisuales y digitales;
- d) Proveedoras de acceso a Internet;
- e) Empresas de difusión en vía pública.

Art. 4° – A los fines de esta ley se entenderá por empresa nacional:

- a) Personas físicas de nacionalidad argentina, y jurídicas constituidas, domiciliadas en el país e integradas mayoritariamente por ciudadanos argentinos;
- b) Personas jurídicas constituidas en el país o en el exterior, controladas directa o indirectamente por personas físicas de nacionalidad argentina y domiciliadas en el país.

A los efectos de esta ley se entenderá por empresa extranjera:

- a) Personas físicas de nacionalidad extranjera o;
- b) Personas jurídicas constituidas en el país o en el exterior controladas directa o indirectamente por personas físicas de nacionalidad extranjera.

Art. 5° – Establécese que el procedimiento y las disposiciones reguladas por el artículo 48 de la ley 14.522 en la redacción establecida por el artículo 13 de la ley 25.589, no regirán para los medios de comunicación enumerados en el artículo 3° de la presente ley en tanto éstos sean de propiedad nacional, tanto como se define en el artículo 2° de la presente. En caso de no alcanzarse acuerdo en los procedimientos concursales, a solicitud de la concursada la propuesta de participación directa o indirecta de empresas extranjeras en la propiedad de los medios de comunicación de empresas nacionales, deberá ser previamente autorizada por el Poder Ejecutivo nacional.

Art. 6° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

JUAN C. MAQUEDA.

*Juan C. Oyarzún.*

## FUNDAMENTOS

### Disidencia total de la señora diputada Chaya

Señor presidente:

Vengo a plantear mi disidencia total con relación al proyecto de referencia el cual, con el aparente propósito de proteger el acervo cultural, limita la posibilidad de transferir a empresas o personas físicas extranjeras la participación mayoritaria o total en los medios de prensa que se desenvuelven en nuestro territorio nacional. Dicho proyecto presenta graves reparos de orden jurídico y práctico.

En primer lugar, cabe señalar, por una cuestión de honestidad intelectual, que el presente proyecto resulta una escisión de la cláusula que pretendió introducirse, sin éxito, en la modificación a la ley de concursos y quiebras recientemente sancionada por el Congreso de la Nación y promulgada por el Poder Ejecutivo, y que limitaba los efectos de la figura del *cram down* prevista por el artículo 48 de dicha norma.

Al no tener éxito la inclusión de la cláusula mencionada, se pretende introducir, indirectamente, una modificación al restablecimiento de esta norma concursal a través de una ley que establece privilegios para ciertas empresas –ya beneficiadas con la modificación– y produce notorias desigualdades y desequilibrios en las reglas del juego de la actividad comercial.

Constituye un principio básico del derecho comercial la equiparación legal de todas las empresas comerciales, que poseen un fin de lucro, respecto de la normativa de fondo aplicable: Código de Comercio, Ley de Sociedades Comerciales y Ley de Concursos y Quiebras.

Cualquier distinción que se pretenda realizar en virtud de la actividad específica que desarrolle una empresa, y que importe una excepción a la aplicación de esta normativa, constituye injustificada violación del principio de igualdad consagrado por el artículo 16 de la Constitución Nacional.

Ello no significa que nuestro sistema no deba preservar ciertas actividades que, como las culturales, resultan patrimonio de nuestra Nación. Pero ello no puede utilizarse para alterar las reglas del juego de nuestro ordenamiento jurídico. En todo caso, si el objeto principal de la compañía es la actividad específica por sobre la finalidad estrictamente comercial, corresponderá sacrificar esto último y modificar su estructura societaria, transformándola en una asociación sin fines de lucro, solicitando en ese caso la especial protección de las leyes.

Por ello, mientras el fin principal de la empresa sea obtener una utilidad lucrativa comercial, debe correr los riesgos que ello importa, entre los cuales se encuentran los previstos en la Ley de Concursos y Quiebras, que deberá tener aplicación plena cualquiera sea la actividad empresarial de que se trate.

No puede premiarse doblemente —porque ya lo han sido de manera significativa con la pesificación— a aquellas empresas que han administrado mal sus recursos, y a los directorios que con decisiones erróneas han endeudado negligentemente la compañía. Sea cual fuere su actividad, deberán soportar las consecuencias previstas en la ley, sin pretender que el pueblo y el Estado argentino entreguen constantemente “salvavidas” para paliar una mala gestión que apareja ineficacia e ineficiencias palmarias, ergo que se paguen deudas ajenas o se proteja a morosos crónicos con falsos eslóganes o denominaciones.

Siendo nuestro sistema económico capitalista y de política social de libre mercado, no pueden introducirse modificaciones que alteren este libre juego y beneficien comercialmente a algunos en detrimento de la mayoría. Perón nos enseñaba “que no hay nada superior al interés del conjunto” y ello debe ser respetado, sobre todo por los que somos peronistas.

Esto es lo que la comunidad económica internacional pretende para volver a invertir: un mínimo estatus de seriedad, paz social, en donde exista seguridad jurídica y estabilidad jurídica y en el que las reglas del juego sean iguales para todos.

En segundo lugar debemos tener muy en cuenta el potencial daño económico financiero que sufrirán estas empresas.

Es sabido que los medios de comunicación, gráficos, televisivos o radiales, requieren de una estructura costosa para poder subsistir (equipamiento, recursos humanos, insumos, etcétera) y para cuya adquisición deben recurrir en muchos casos al financiamiento, o sea al crédito. Suponiendo que las empresas de este rubro quedarán exceptuadas de la aplicación plena de la Ley de Quiebras, ¿cómo podemos imaginar que obtendrán financiamiento?

Suponer que un banco u otra entidad pública o privada otorgará crédito a una compañía que luego podrá devenir incobrable en virtud de estas excepciones legales, es un elemento claro que demuestra las consecuencias disvaliosas que el proyecto en cuestión contiene.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que la intensa y continua innovación tecnológica que se advierte en los medios de prensa, tanto en el gráfico, como en los televisivos, radiales o de Internet, impone la concreción de inversiones significativas de capital que, muchas veces, las empresas nacionales no están en condiciones de efectuar. Tal circunstancia determina la necesidad de acudir a las inversiones extranjeras para el logro de aquella finalidad. Con mayor razón en la actualidad, donde virtualmente se ha diluido la rentabilidad de aquellas empresas como consecuencia de la sensible reducción operada por la venta de diarios —aproximadamente un 35 %—; la merma de la publicidad, tanto de la privada como de la oficial; las dificultades para concretar la cobranza de la publicidad oficial; los problemas financieros acarreados por el pago de los créditos contraídos en el exterior, expresados en moneda extranjera.

Tales factores han debilitado considerablemente la solidez económica de los medios de prensa, con el riesgo potencial de provocar el cierre de la mayoría, particularmente del interior, con la consecuente reducción de las fuentes de trabajo.

Las empresas periodísticas que están comprometidas económicamente sólo podrán evitar su cierre mediante la transferencia o participación en ellas de los grandes grupos económicos locales, lo cual como es obvio se producirá a valores significativamente inferiores a los reales.

Si el objetivo real del proyecto en cuestión fuera el de defender el acervo cultural, sus cláusulas deberían ser abarcativas de otras actividades estrechamente relacionadas con ese acervo, como los establecimientos educacionales, las industrias locales que desarrollen diversas y variadas expresiones artísticas (arte, pintura, escultura, danza, teatro, cine, artesanías, etcétera), la preservación del idioma y las costumbres nacionales, la investigación científica, entre otros.

En su lugar sería más razonable, considerando el grave proceso de crisis en que nos encontramos,

adoptar medidas concretas para permitir la subsistencia de los medios, como los previstos expresamente en el artículo 75 inciso 18 de nuestra Constitución Nacional, precisamente conocida en nuestra doctrina como "cláusula del progreso" y cuyo fin es el de promover la industria mediante la "concesión de privilegios temporales de privilegios y recompensas de estímulo" en el orden comercial, impositivo y económico.

Por otra parte, no se repara que la inversión de capitales extranjeros en la actividad de ninguna manera puede lesionar el acervo cultural nacional que se invoca. Al margen de considerar que desde el siglo XIX hemos tenido medios de prensa extranjeros en el país, no podemos dejar de constatar lo que acontece en otras partes del mundo.

En muchas naciones se está operando, desde hace más de una década, una sugestiva concentración económica de los medios de prensa. Pero esa concentración económica no está acompañada por la unificación de la línea editorial. Hay empresas propietarias de decenas de medios de prensa que, como pauta de acción, le otorgan a cada uno de ellos una amplia libertad para determinar su línea editorial que a veces puede incluso colisionar con los intereses del grupo económico. Es que si un medio de prensa no conserva una política editorial independiente está destinado al fracaso, por el apartamiento de sus lectores y la consecuente reducción de publicidad. Otro tanto acontece si un medio de prensa no refleja los valores culturales del público lector.

Tal peculiaridad, que presenciamos en el mundo moderno —concentración económica unida al pluralismo y libertad de política editorial— disipa los riesgos invocados en los proyectos legislativos.

Por otra parte, la inversión de capitales extranjeros está expresamente contemplada en nuestra Constitución Nacional en sus artículos 20, 75, incisos 18, 124, 125, entre otros.

Al margen de lo expuesto, debe destacarse que el proyecto en cuestión vulnera lo dispuesto en varios tratados internacionales suscritos por el Estado nacional, aprobados por las leyes 24.098, 24.099, 24.100, 24.117, 24.118, 24.122, 24.123, 24.124, 24.125 y 24.184. Por imperio de lo dispuesto en el artículo 75, inciso 22, de nuestra Constitución Nacional, dichos tratados tienen jerarquía superior a las leyes, por lo que si se desea implementar la legislación proyectada, será necesaria la previa denuncia de esos tratados internacionales para resguardar el principio de supremacía constitucional que impone el artículo 31 de nuestra Norma Fundamental.

Asimismo resulta coherente señalar que, más allá de las objeciones que pudieran plantearse —ajenas a este debate—, el gobierno central junto con los gobernadores de 21 provincias se han comprometido frente al mundo, al Grupo de los Siete, a los organismos internacionales de crédito, a dejar sin

efecto las modificaciones a la Ley de Quiebras recientemente derogada, como presupuesto para acordar un nuevo entendimiento, que nos posibilite recuperar el crédito, las inversiones, aniquilar la desocupación y el flagelo de la pobreza que es su directa consecuencia.

No obstante, el actual proyecto busca introducir, de manera subrepticia, una cuestión que ha sido claramente rechazada por la Cámara de Diputados de la Nación o sea el pueblo argentino al que se suma además la comunidad internacional, y cuyas consecuencias agravarían aún más la delicada situación de riesgo social e institucional que vive nuestra patria.

Sin perjuicio de las consideraciones hasta aquí efectuadas, y que tornan inviable el presente proyecto, cabe señalar que el mismo dispone en su artículo 3º, inciso c), que "a los efectos de la presente ley, son considerados medios de comunicación... las productoras de contenidos audiovisuales y digitales...". A criterio de la suscrita, este tipo de empresas debe quedar excluida de las disposiciones de la presente ley, compartiendo el pedido en este sentido por dichas empresas.

Si bien en el derecho positivo argentino no existe definición de "medios de comunicación", podemos entender que dicha expresión alude a todo aquello que sirve para poner ante los sentidos ajenos unidades de información. Con el término "medios" nos estamos refiriendo a los papeles impresos de información o entretenimiento de aparición periódica (diarios, revistas, excluyendo libros o afiches callejeros), los sistemas de comunicación sonora al público general (radio) y los sistemas audiovisuales de flujo constante (televisión por aire y cable, excluyendo las salas de cine).

Un medio de comunicación es algo de carácter netamente "instrumental" y lo que comunica es un "contenido" que es algo sustancial. Cuando la Ley de Radiodifusión 19.798 define como "telecomunicación" a "toda transmisión, emisión... de escritos, imágenes, sonidos e informaciones... por medios ópticos" destaca nítidamente la diferencia entre el medio de comunicación y el contenido transmitido. Es obvio que no es lo mismo producir un "contenido comunicable" que dedicarse a "comunicar contenidos" (sean audiovisuales o digitales).

Las productoras de contenidos audiovisuales y digitales constituyen sólo algunas de las variedades de generadores de contenidos que son la materia prima para los medios, como son también los escritores y dramaturgos, los diseñadores artísticos y gráficos, los compositores musicales, los productores de dibujo animado, los editores de libros o partituras, etcétera.

Nada justifica la veda o prohibición a la libre disposición de capital y de elección de alianzas comerciales para un sector de productores de "contenidos", en tanto se exime a otros como los indicados en el artículo 2º del proyecto en cuestión.



Esta prohibición vulnera la inviolabilidad de la propiedad intelectual consagrada por el artículo 17 de la Constitución Nacional, el cual establece que "todo autor o inventor es propietario de su obra, invento o descubrimiento por el término que le acuerde la ley".

También se afecta lo establecido en el mismo sentido por los tratados internacionales que han alcanzado jerarquía constitucional por así disponerlo expresamente el artículo 75, inciso 22, de la norma de base.

Así tenemos el artículo 27, 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, al establecer que "toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora".

En igual sentido el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales expresa en su artículo 15, 1: "Los Estados partes en el presente pacto reconocen el derecho de toda persona a: ...c) beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora".

También la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre ha señalado en su artículo XIII: "Toda persona tiene el derecho... a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de los inventos, obras literarias, científicas y artísticas de que sea autor".

Los productores de contenidos en general y los de contenidos audiovisuales en particular, no son concesionarios de un medio de comunicación que por usar el espectro radioeléctrico nacional constituye un servicio dirigido al público local y por tanto sometido a las reglamentaciones del poder soberano que otorga la licencia para la prestación de tal servicio. Por el contrario, los productores de "contenidos" son creadores de un bien intangible que se incorpora a su derecho de propiedad o sea su patrimonio y que por naturaleza se ha negociado siempre (tanto mas en la actualidad, en donde rige la llamada "Sociedad de la Información") en el ámbito internacional.

Lo único que el proyecto analizado propone es someter a los productores a una limitación legal que impida la libre negociación de sus cuotas de capital y la concertación de los negocios de intercambios de capital o fusión, que son precisamente característicos del sector.

Es paradójico que el máximo exponente de nuestro acervo audiovisual, Carlos Gardel, grabó y filmó durante toda su carrera para sellos de capital extranjero. ¿Acaso hubiera favorecido nuestra "identidad cultural" que no grabara ni filmara o que se hallara limitado en sus posibilidades de contratar con quien quisiera?

Como conclusión, podemos señalar que todo lo hasta aquí expuesto en relación con el proyecto en análisis, nos mueve a una grave reflexión, en forma de interrogante: ¿Será que los argentinos estaremos mas dispuestos a proteger a los accionistas de multimédios quebrados eternos y crónicos deudores morosos que a los creadores de los bienes culturales vernáculos?

Solicito en consecuencia al señor presidente, tener presente la disidencia planteada, adelantando mi rechazo total y por ende mi voto negativo al proyecto en cuestión.

*María L. Chaya*

## INFORME

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión, al considerar el proyecto de ley en revisión sobre preservación de patrimonios culturales, de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada, de industrias destinadas a la defensa nacional y otras cuestiones conexas. No encontrando objeciones que formular al mismo, propician su sanción.

*Eduardo R. Di Cola*

## II

### Dictamen de minoría

*Honorable Cámara:*

Las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión han considerado el proyecto de ley en revisión sobre preservación de patrimonios culturales, de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada, de industrias destinadas a la defensa nacional, y otras cuestiones conexas; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la sanción del siguiente

#### PROYECTO DE LEY:

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º — En orden de resguardar su importancia vital para el desarrollo, la innovación tecnológica y científica, la defensa nacional y el acervo cultural; y sin perjuicio de lo dispuesto por leyes especiales destinadas a tutelar los intereses estratégicos de la Nación, la política del Estado nacional preservará especialmente:

- a) El patrimonio antropológico, histórico, artístico y cultural;
- b) Las empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada que resulten fundamentales para el desarrollo del país;

- c) Actividades e industrias de relevante importancia para la defensa nacional;
- d) El espectro radioeléctrico y los medios de comunicación.

Art. 2º – La propiedad de las actividades y empresas enumeradas en el artículo 1º deberá ser de empresas nacionales, permitiéndose la participación de empresas extranjeras hasta un máximo del 30% del capital accionario y con derecho a voto por el mismo porcentaje.

Dicho porcentaje podrá ser ampliado en reciprocidad con los países que contemplan inversiones extranjeras en las mismas actividades, hasta el porcentaje que ellos lo permiten.

No se encuentran alcanzadas por la presente ley las actividades y empresas que a la fecha de entrada en vigencia de la misma sean de titularidad o control de personas físicas o jurídicas extranjeras.

Art. 3º – A los fines de la presente ley, se considerarán medios de comunicación los siguientes:

- a) Diarios, revistas, periódicos y empresas editoriales en general;
- b) Servicios de radiodifusión y servicios complementarios de radiodifusión comprendidos en la ley 22.285.

Art. 4º – A los fines de esta ley se entenderá por empresa nacional:

- a) Las que sean de propiedad de personas físicas de nacionalidad argentina, y de jurídicas constituidas y domiciliadas en el país e integradas mayoritariamente por ciudadanos argentinos;
- b) Las de propiedad personas jurídicas constituidas en el país o en el exterior, controladas directa o indirectamente por personas físicas de nacionalidad argentina y domiciliadas en el país.

Art. 5º – A los fines de esta ley se entenderá por empresa extranjera:

- a) Las que sean de propiedad de personas físicas de nacionalidad extranjera; o
- b) De propiedad de personas jurídicas constituidas en el país o en el exterior controladas directa o indirectamente por personas físicas de nacionalidad extranjera.

Art. 6º – En el supuesto de la aplicación del artículo 48 de la ley 24.522 según la redacción establecida por el artículo 13 de la ley 25.589 (*cram down*), los acreedores y terceros interesados en la adquisición de la empresa en marcha deberán reunir los requisitos establecidos en los artículos 2º primera parte y 4º de la presente ley. Si vencido el plazo y sólo se hubiesen presentado, en forma directa

o indirecta, empresas extranjeras en los términos del artículo 5º, su participación deberá ser previamente analizada por el juez de la causa teniendo especialmente en cuenta el espíritu de esta ley y la continuidad de la fuente de trabajo.

Art. 7º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Pascual Cappelleri.*

## INFORME

*Honorable Cámara:*

El tema materia del presente proyecto trata de la protección del acervo cultural, científico, tecnológico, actividades vinculadas con la defensa nacional y los medios de comunicación.

El dictamen de la mayoría sólo se ocupa del espectro radioeléctrico y de los medios de comunicación, y deja de lado el resto de los incisos del artículo 1º, con lo cual dicho artículo aparece como una cortina de humo para esconder la verdadera intencionalidad de los autores del proyecto, que es la concesión de privilegios a los medios de comunicación supuestamente nacionales.

En ninguna parte del proyecto se establece una protección para las actividades y empresas enumeradas en los incisos a), b) y c) del artículo 1º.

El artículo 2º *in fine* dispone una prohibición manifiestamente inconstitucional al impedir a las empresas culturales ceder el control sobre los “contenidos” de su producción.

El artículo 3º incisos c), d) y e) incluye como medios de comunicación protegidos actividades que muy poco tienen que ver con el acervo cultural nacional.

Finalmente, por el artículo 5º se les concede a las empresas que se definen como medios de comunicación nacional, el privilegio de exclusión del procedimiento del *cram down* contemplado en el artículo 48 de la ley 24.522 modificada por la ley 25.589. Además, queda librado a su voluntad la posibilidad de convocar a empresas extranjeras, y aun en este caso, debe autorizarlo el Poder Ejecutivo nacional.

Mediante este dictamen de minoría se pretende subsanar todos los defectos del dictamen de mayoría, y al mismo tiempo extender la protección a todas las actividades y empresas enumeradas en el artículo 1º del proyecto en revisión.

Con relación al *cram down*, se abre la posibilidad de que personas y empresas nacionales participen en el mismo, evitando el camino de las excepciones que es siempre peligroso.

En virtud de lo expuesto, solicito a las y a los señoras/es diputadas/os que acompañen con su voto la aprobación de la presente propuesta.

*Pascual Cappelleri.*

**Sr. Presidente** (Camaño). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Di Cola.** — Señor presidente: ...

**Sr. Esaín.** — ¿Me permite una interrupción, señor presidente, con la venia de la Presidencia?

**Sr. Di Cola.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Para una interrupción, tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Esaín.** — Señor presidente: deseo haber una moción de orden en el sentido de que ahora tratemos el proyecto referido a las ejecuciones hipotecarias y luego el que acaba de poner en consideración la Presidencia.

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Presidencia recuerda al señor diputado, que estuvo presente en la reunión de ayer de la Comisión de Labor Parlamentaria, que allí se fijó un orden de tratamiento de los temas, que es el que estamos llevando a cabo en esta sesión.

La Presidencia cree que lo que el señor diputado está planteando es injusto y entiende que de esa manera se cambian las reglas de juego. Por eso, lo que correspondería es que siga en el uso de la palabra el señor diputado Di Cola.

**Sra. Picazo.** — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

**Sr. Di Cola.** — Sí, señora diputada.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Para una interrupción, tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

**Sra. Picazo.** — Señor presidente: me retiré del recinto cuando se estaba tratando el tema anterior, y quiero señalar que en su momento había pedido la palabra para formular una moción de orden en el mismo sentido que lo ha hecho el señor diputado Esaín.

No participo de la Comisión de Labor Parlamentaria, y no quiero que se repita lo que pasó en otras sesiones que fracasaron, en las cuales no se pudo tratar este tema de la prórroga de las ejecuciones hipotecarias.

No debemos olvidar que hay gente que está muy angustiada. Por lo tanto, solicito que este tema se trate a posteriori del que está en consideración para que no nos volvamos a quedar sin quórum otra vez.

**Sr. Esaín.** — Pido la palabra para una aclaración.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Para una aclaración, tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Esaín.** — Señor presidente: cuando en la Comisión de Labor Parlamentaria se acordó el tratamiento de los temas, quedó en quinto lugar el referido a las cuasimonedas, y en cuarto, el de las ejecuciones hipotecarias. La Presidencia sabe que así se decidió en esa reunión.

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Presidencia aclara al señor diputado que cuando el tema debió ser tratado el proyecto no había llegado del Senado. En ese momento, se aclaró que si llegaba se iba a tratar en el orden en que fuera incluido por la Presidencia. Esto fue votado por este cuerpo, sin ningún tipo de diferencias, cuando se habilitó el plan de labor.

Si el cuerpo desea alterar el orden dispuesto, la Presidencia no lo puede impedir, y va a ponerlo en consideración, pero quiere aclarar que esto no fue lo pactado en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

**Sra. Carrió.** — Señor presidente: quiero recordar que en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria fui expresa al decir que debíamos hacer todo lo posible para no caer en la trampa que significa la indignidad de este proyecto.

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Presidencia reconoce que es cierto lo que dice la señora diputada, y recuerda que incluso se levantó para irse y la Presidencia le pidió que se quedara para aclarar el primer tema que hemos votado en el día de hoy.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Rivas.** — Señor presidente: sin ánimo de querer reiterar la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, debo decir que en realidad fuimos muchos los presidentes de bloque que nos manifestamos en esa dirección. Más allá del plan de labor puesto en consideración en su momento, y que fue aprobado, me parece que la propuesta hecha por el señor diputado Esaín no puede ser resuelta de manera discrecional por la Presidencia. Lo que tampoco pue-

de hacer la Presidencia de manera discrecional es no someter a consideración del cuerpo la propuesta.

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Presidencia aclara que va a poner en consideración del cuerpo dicha propuesta, pero no deja de señalar que no es lo oportunamente acordado.

**Sr. Rivas.** — Señor presidente: me veo obligado a reiterar lo que ayer dije en la Comisión de Labor Parlamentaria. Nosotros no podemos, en función de las necesidades políticas de los diversos bloques de esta Cámara, hacer una utilización —ayer utilicé un calificativo y hoy lo reitero— para instalar un tema, porque creo que el conjunto de los bloques es absolutamente permeable al nivel de angustia que hoy tienen aquellos que están atravesando por una situación como es la de sufrir la posible ejecución de sus viviendas únicas.

No podemos utilizar este tema como una especie de escudo humano que nos permita quedarnos aquí sentados para habilitar la discusión de un proyecto de ley que, para varios de los señores diputados que aquí estamos, no va en la dirección de preservar o de dar respuesta a la angustia de quienes están atravesando por el problema, es decir, sectores altamente vulnerables de la sociedad, sino que se pone este tema al final del plan de labor para habilitar la instancia de generar lo que, a nuestro juicio, implicará una sanción dirigida a resguardar el privilegio de un sector económico, de un actor específico.

Creo que lo que usted debería hacer, señor presidente, es poner en consideración la propuesta que ha formulado el señor diputado Esaín y que el cuerpo resuelva qué orden se va a dar al tratamiento de los temas pendientes.

**Sr. Presidente** (Camaño). — La Presidencia va a hacer eso, señor diputado, porque debe poner en consideración la moción de orden formulada por el señor diputado Esaín.

No obstante, desea comentar que había dos proyectos que todos los señores diputados querían tratar y se decidió considerar en segundo término el referido al acceso a la información. El debate de la iniciativa cuyo cambio de orden se solicita había sido programado tal como la Presidencia lo dijo. Creo que no corresponde que después de acordarse algo el señor diputado diga que la Presidencia presiona en otro sentido. La Presidencia no lo va a aceptar y va a

poner en consideración el cambio de orden solicitado por el señor diputado Esaín.

**Sra. González.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

**Sra. González.** — Señor presidente: quiero aclarar, coincidiendo con la Presidencia, que cuando se retiró la señora diputada Carrió de la Comisión de Labor Parlamentaria y se habló nuevamente del orden del temario planteé en representación del bloque una posición semejante a la del señor diputado Rivas, argumentando que la misma urgencia que tenía el tema de Santa Fe lo revestía el de las ejecuciones hipotecarias. Entonces, propuse tratar los dos temas, uno a continuación del otro, y hubo un silencio de radio.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Es verdad. Le agradezco, señora diputada, que haya aclarado lo que yo dije con anterioridad.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

**Sr. Zamora.** — Señor presidente: cuando usted habla de que hubo un acuerdo en la Comisión de Labor Parlamentaria no señala que existieron discrepancias. Cuando el señor diputado Rivas planteó adelantar el tratamiento del proyecto sobre ejecuciones hipotecarias yo pedí la palabra —y usted me la concedió— para confirmar, revalidar y apoyar esa posición. Entonces, al hablar del acuerdo logrado en la Comisión de Labor Parlamentaria parecería que todos estuvimos de acuerdo y no fue así.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Usted, señor diputado, hizo una moción similar a la que formuló el señor diputado Rivas. Cuando se confeccionó el orden definitivo —y es correcto lo que ha dicho la señora diputada González— todo el mundo lo aceptó, salvo la señora diputada Carrió, que se había retirado.

Se va a votar en forma electrónica la moción formulada por el señor diputado Esaín en el sentido de alterar el orden de los temas por tratar.

—Resultado afirmativa de 110 votos; votan 150 señores diputados sobre 162 presentes.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Se procederá en consecuencia.

## 13

**SUSPENSION DE EJECUCIONES  
HIPOTECARIAS**

**Sr. Presidente** (Camaño). – Corresponde considerar el proyecto de ley en revisión por el que se suspenden por noventa días las ejecuciones hipotecarias que tengan por objeto a la vivienda única, sea cual fuere el origen de la obligación (expediente 6-S.-2003).

Buenos Aires, 9 de abril de 2003.

*Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Eduardo O. Camaño.*

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara.

*El Senado y Cámara de Diputados...*

Artículo 1º – Quedan suspendidas por el plazo de noventa (90) días las ejecuciones que tengan por objeto a la vivienda única, sea cual fuere el origen de la obligación.

Exceptúanse de esta disposición los créditos de naturaleza alimentaria, los derivados de la responsabilidad por comisión de delitos penales, créditos laborales y los causados en la responsabilidad civil.

Art. 2º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

MARCELO E. LÓPEZ ARIAS.  
*Juan J. Canals*  
Prosecretario parlamentario  
del Senado.

**Sr. Presidente** (Camaño). – En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

**Sr. Pernasetti**. – Señor presidente: adelante el voto afirmativo de nuestra bancada. Asimismo, quiero dejar constancia de que nuestro bloque y otros han elaborado proyectos interesantes que implican una solución definitiva a este tema.

Esta es la tercera ley de prórroga que aprobamos y el Congreso no asume la responsabilidad que le cabe en la discusión de la cuestión definitiva. Acá valen todos los discursos: que hemos compensado a los bancos y demás, y que no nos preocupa el tema. Nuestro bloque asume el compromiso de que esta es la última

suspensión de las ejecuciones hipotecarias que vota, y que trabajará para que así sea.

**Sr. Presidente** (Camaño). – Se va a votar en general y en particular.

– Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente** (Camaño). – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.<sup>1</sup> (*Aplausos.*)

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

La Presidencia pensó que los señores diputados que se están yendo del recinto se iban a quedar, no que se iban a ir.

**Sra. Carrió**. – Señor presidente: voy a hacer todo lo posible para que el proyecto que se seguirá tratando a continuación no se apruebe.

**Sr. Presidente** (Camaño). – Entonces, señora diputada, debería quedarse y manifestar su posición.

## 14

**REGIMEN DE PRESERVACION  
DE PATRIMONIOS CULTURALES  
(Continuación)**

**Sr. Presidente** (Camaño). – Prosigue la consideración en general de los dictámenes de las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Comunicaciones e Informática y de Libertad de Expresión recaídos en el proyecto de ley en revisión sobre preservación de patrimonios culturales, de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada, de industrias destinadas a la defensa nacional y otras cuestiones conexas (expediente 33-S.-2002).

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

**Sr. Di Cola**. – Señor presidente: el artículo 1º del proyecto en consideración contiene cuatro incisos, pero el tema se plantea en el artículo siguiente, cuando a partir de la generalidad de los bienes culturales y demás comienza a tratar la cuestión de los medios de comunicación. Esto no es casual; más allá de que no se trata del proyecto de ley perfecto, tampoco se puede decir que es una posición absolutamente equivocada.

¿Por qué sostengo que no es casual cuando planteo que es conveniente y necesario que par-

<sup>1</sup>Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 464.)

ticularicemos en los medios de comunicación a partir de la generalidad? En un fallo de aproximadamente quince años atrás, en el caso "La Prensa sobre abastecimiento", la Corte Suprema sentó dos principios fundamentales, partiendo de la base de que todo lo referido al acervo cultural, a los principios y a lo atinente a la esencia de los pueblos ya no podía defenderse como en la antigüedad, cuando bastaba con cuidar las fronteras de los países o de las sociedades.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1° de la Honorable Cámara, don Oraldo Norvel Britos.

**Dr. Di Cola.** — La Corte Suprema señala que los medios de comunicación son vehículos de la cultura, instrumentos por medio de los cuales se transmiten los valores culturales de una Nación y en cuya conformación participa la ciudadanía. Este es el valor que la propia Corte Suprema fijó a los medios de comunicación, a los que también asignó la necesidad de un segundo principio que dejó asentado: que los medios de comunicación imprescindiblemente deben tener solidez en sus bases cultural, económica y empresarial.

Esto que determinó la Corte Suprema, y que de algún modo forma parte de algunas cuestiones referidas a los medios de comunicación en la Argentina, no es un invento, ni siquiera algo novedoso, porque es lo que en la legislación moderna del mundo se está registrando en cuanto a la protección que debe darse a los diversos medios de comunicación, y me remito a los ejemplos.

Por ejemplo, en el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y los Estados Unidos, Canadá excluyó a las industrias de la cultura del marco de la libertad de comercio. En el Mercosur, dentro de la liberalización de las inversiones están excluidos precisamente los medios de comunicación. En el caso del Brasil, entre otras excluyó a las inversiones en los servicios de radiodifusión de sonidos e imágenes y demás servicios de telecomunicaciones. Por su parte, Paraguay excluyó a los medios de comunicación social, escrita, radial y televisiva, y Uruguay a las telecomunicaciones, la radiodifusión, la prensa y los medios audiovisuales.

Asimismo, el artículo 222 de la Constitución del Brasil establece límites y prohíbe la participación extranjera en los medios de comunica-

ción. Lo mismo sucede en México, donde se establece que en el caso de las sociedades mercantiles se encuentra vedada la posibilidad de que haya mayorías que no sean propiamente mexicanas, para el caso de los servicios de radiodifusión, de radio y televisión, y de televisión por cable. Además, se limita al 49 por ciento la participación del capital extranjero en la impresión y publicación de periódicos, televisión por cable y servicio de telefonía básica.

Ya me he referido al caso de Canadá, pero quiero agregar que el gobierno de ese país tiene la posibilidad incluso de examinar las transferencias por la participación del capital extranjero y las inversiones en todo lo atinente a los medios masivos de comunicación social.

Por otro lado, la Comunidad Económica Europea, a través del artículo 128 del Tratado de Maastricht, recomienda a sus países miembros contribuir al fortalecimiento de la cultura y de la diversidad regional de sus propias naciones, a efectos de poner límites a la injerencia de capitales foráneos.

Lo mismo ocurre en otros países respecto de la participación que puede tener el capital extranjero en los canales abiertos de televisión: en Estados Unidos solamente se habilita un 25 por ciento, en Japón un 20 por ciento, Italia no lo admite, Francia también permite un 20 por ciento, el Reino Unido entre un 30 y un 50 por ciento y Canadá un 20 por ciento.

Mediante este proyecto estamos tratando de generar dos tipos de protección para estas autopistas de comunicación masiva de la cultura nacional. Una de esas protecciones consiste en fijar un límite del 30 por ciento a la participación del capital externo, y la otra en fijar un límite también del 30 por ciento a la participación con posibilidad de voto dentro de las asambleas societarias. Además, excluimos a las empresas periodísticas de la aplicación del mecanismo del *crash-down*, que se estableció en oportunidad de modificarse la ley de quiebras.

Con respecto a este último punto, quiero recordar lo que planteamos en su momento cuando tratamos la modificación de la mencionada norma. Recuerdo que los ataques más fuertes que hicieron quienes se oponían a esas reformas eran que, por un lado, se modificaban los plazos que debían cumplirse, con lo cual la suspensión de las ejecuciones que estaban pendien-

tes se adelantaban en el tiempo. En función de esa modificación, en lugar de estar suspendidas hasta diciembre las adelantábamos al mes de octubre. Pero eso no sólo no venció en octubre, sino que este Congreso asumió su responsabilidad y aún hoy, cuando ya pasaron varios meses, las ejecuciones siguen suspendidas.

El otro ataque que nos hacía se refería a la incorporación del instituto del *cram-down* y a la posibilidad que se daba para la participación de capitales en la compra de empresas que se encontraran en situación de fallidas. ¡En buena hora que las predicciones no se cumplieron! Digo esto porque por entonces las argumentaciones en contra que se hacían eran de que las empresas concursadas se encontraban en situación de debilidad y los capitales extranjeros que venían con dólares frente a una moneda nacional devaluada se iban a quedar con múltiples empresas argentinas con poco esfuerzo económico.

Dije en buena hora porque este fenómeno no sucedió y porque la propia circunstancia económica no hacía apetecible al inversor extranjero venir a invertir en empresas nacionales, además de que muchas de esas empresas encontraron algún oxígeno, mostrando signos de recuperación. Lo cierto es que el *cram-down* no operó negativamente en las empresas argentinas.

Ahora bien, nosotros advertíamos un riesgo y es para aquellas empresas que encontrándose endeudadas en dólares venden solamente en el mercado interno en pesos. No nos es ajena la circunstancia de que las empresas periodísticas se encuentran en esa situación de debilidad.

Y no nos debe ser ajena la circunstancia de que para el resto de las naciones los bienes culturales, sus empresas periodísticas y sus canales de transmisión masiva al conjunto de la sociedad deben ser manejados por sus propios nacionales, por lo cual no veo por qué nosotros debemos pensar distinto.

De lo que se trata es, precisamente de evitar que en esas áreas sensibles, en donde más allá del interés económico hay otros que no hace falta que los explicitemos porque todos los conocemos, vengan con dólares por las empresas frente a la debilidad de las entidades periodísticas y puedan quedárselas en beneficio de intereses que, indudablemente, no son aquellos a los cuales nosotros estamos defendiendo.

Por eso, nosotros creemos conveniente que este proyecto se sancione de la manera en que ha venido del Senado. Seguramente, no es el proyecto ideal, pero es el proyecto posible en el marco de la potestad que el Estado tiene de regular las actividades que considera necesario proteger.

Esta sesión es un ejemplo palpable de esa circunstancia, porque acabamos de prorrogar la suspensión de las ejecuciones hipotecarias por noventa días, en una clara injerencia en lo que son las actividades económicas entre particulares, en defensa de los que creemos son sectores que están colocados en una situación de debilidad. De la misma manera, también regulamos y tomamos injerencia en beneficio de otro sector que debe ser protegido en función de un interés supremo.

Por estas razones, y en consonancia con el dictamen de mayoría, pedimos la aprobación del proyecto en tratamiento.

**Sr. Presidente** (Britos). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Cappelleri**. — Señor presidente: nosotros hemos firmado el dictamen de minoría. Leyendo el temario del plan de labor me parece que el que lo redactó no conoce el contenido del proyecto o realmente pretende inducirnos a engaño a los señores diputados. Yo apuesto a lo primero.

¿Qué dice el temario? "Régimen de preservación del patrimonio antropológico, histórico, artístico y cultural; de empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada; de industrias destinadas a la defensa nacional y del espectro radioeléctrico y los medios de comunicación." Nada dice del proyecto en discusión ni del dictamen de mayoría, salvo la última parte, sobre preservar los medios que aquí se han enumerado.

Si uno lee este enunciado y hay algún señor diputado que vota en contra, se dirá que es un bárbaro, porque cómo puede haber algún señor diputado que vote en contra de todo lo que aquí se ha enumerado.

Queremos aclarar que el bloque de la Unión Cívica Radical está a favor de la defensa de los bienes culturales. Pero lo que no queremos es que se nos tome por tontos y que bajo este título omnicomprendivo en el fondo se esté defendiendo exclusivamente a los medios de comunicación.



Esto significaría descender muy bajo en nuestros valores de apreciación de la cultura, porque consideraríamos como bienes culturales únicamente a los medios de comunicación, y esto no es así.

Desde nuestro punto de vista, el artículo 1° es el único rescatable del proyecto, que dice: "En orden a resguardar su importancia vital para el desarrollo, la innovación tecnológica y científica, la defensa nacional y el acervo cultural; y sin perjuicio de lo dispuesto por leyes especiales destinadas a tutelar los intereses estratégicos de la Nación, la política del Estado nacional preservará especialmente: a) el patrimonio antropológico, histórico, artístico y cultural; b) las empresas dedicadas a la ciencia, tecnología e investigación avanzada que resulten fundamentales para el desarrollo del país; c) actividades e industrias de relevante importancia para la defensa nacional; d) el espectro radioeléctrico y los medios de comunicación".

Solicito a los señores diputados que busquen en el resto del proyecto un párrafo, un renglón o un artículo que se refiera a la defensa de los bienes que están enumerados en los incisos a), b) y c). Desde ya les adelanto que no se apresuren en buscarlos, porque no los van a encontrar, ya que la verdadera motivación de esta iniciativa es defender a los medios de comunicación.

Quizás, habría sido más honesto que el autor del proyecto lo dijera y que en la tarea de la comisión todos juntos nos hubiésemos puesto a elaborar una buena iniciativa de defensa de los medios de comunicación, redactando también un proyecto referido a todos los bienes culturales y estratégicos, que en la iniciativa figuran en forma incompleta.

Así, en el artículo 1° no están todos los bienes culturales y estratégicos, ya que falta todo lo relacionado con la tecnología, con la Comisión Nacional de Energía Atómica y con todas las empresas vinculadas con esta entidad, entre las que se encuentran algunas en poder de Pérez Companc, que está próxima a transferir sus acciones a Petrobras. De modo que es posible que empresas estratégicas como las vinculadas con la Comisión Nacional de Energía Atómica pasen a manos de empresas extranjeras, con las cuales incluso tenemos intereses estratégicos contrapuestos. Esto es lo que queríamos discutir en la comisión, y, lamentablemente, no lo pudimos hacer.

El artículo 2° dice concretamente que protege a los medios de comunicación. Nunca se menciona al resto de las empresas. Si estas últimas se incluyeran, el tema quizás sería potable.

Además, el artículo 2° contiene una prohibición que, desde nuestro punto de vista, es absolutamente inconstitucional, porque viola el derecho de propiedad consagrado por el artículo 17 de la Carta Magna.

Se dispone que las empresas culturales no podrán ceder el control sobre los contenidos de su producción. Esta prohibición es violatoria de la Constitución Nacional, porque nada puede impedir que una empresa de cultura venda el contenido de su producción, si ella es propietaria del contenido o si el autor se lo autoriza.

Si el autor de un contenido cultural vende o autoriza su transferencia, no se puede prohibir que ello se concrete. Realmente, esta cuestión va más allá de lo que es la actividad cultural.

¿Qué significa contenido? Aquí tengo definiciones doctrinarias: el contenido es la obra creada por un autor o la materia prima de la cual se nutre el medio. El medio no genera contenidos ni cultura, sino que transmite cultura. Los que generan cultura son los que piensan, son los que crean y, al mismo tiempo, ponen esa creación y ese pensamiento a disposición del medio para que éste lo transmita.

Además, no sólo existen contenidos audiovisuales y digitales, como dice la ley, ya que también producen contenidos los escritores, los diseñadores artísticos y gráficos, los compositores musicales, los artistas e intérpretes de todo género, los editores de libros y partituras, etcétera.

Los contenidos ya se encuentran protegidos por la ley 11.723, de propiedad intelectual. Incluso, aplicando esta ley ya habría una protección amplia para las empresas de cultura y para los autores de los contenidos.

En cuanto al concepto de industrias culturales, éstas se definen como aquellas que por sí o por encargo de su autor producen, editan, reproducen, difunden y comercializan bienes y servicios, tanto culturales como educativos, de acuerdo a criterios económicos y siguiendo una estrategia comercial.

Es decir que tanto las empresas culturales, las empresas productoras, como los autores, generan bienes tangibles que están en el co-



mercio, que se encuentran regidos por el Código de Comercio y el Código Civil y que de ninguna manera se puede prohibir su venta, máxime hoy cuando, según la UNESCO, el comercio internacional de bienes culturales ocupa el tercer lugar en los países desarrollados.

Nosotros queremos encaminarnos hacia el primer mundo y en este aspecto estamos yendo hacia atrás al impedir que se vendan los bienes culturales.

Veamos este caso. Yo soy el autor de una obra y se la doy a un productor; la obra es un éxito y una empresa o un productor extranjero la quiere comprar. Sin embargo, no la puedo vender porque el último párrafo del artículo 2º está prohibido.

De esta forma, estamos perjudicando al país, porque no ingresan divisas, y también estamos perjudicando a la productora y al autor, que no puede vender su obra.

Ante esta situación me voy del país para producir mi obra en otro lugar.

Por otra parte, el inciso 19 del artículo 7º de la Constitución Nacional garantiza la libre creación y circulación de las obras del autor.

Tengo aquí un recorte de un diario según el cual el actor Adam Sandler será el “hijo de la novia”. Es decir que un actor de Estados Unidos compró un contenido, una obra argentina —*El hijo de la novia*— y la va a grabar y reproducir en los Estados Unidos.

Si el proyecto de ley que estamos debatiendo estuviera vigente la operación no se podría hacer, porque la venta estaría prohibida.

Tengo en mi poder la ley 11.723, de propiedad intelectual, que es perfectamente aplicable para la defensa de las obras. En esta norma se define qué son los contenidos y qué son las obras.

Al respecto establece: “A los efectos de la presente ley, las obras científicas, literarias y artísticas...” —que son los contenidos— “...comprenden los escritos de toda naturaleza y extensión; las obras dramáticas, composiciones musicales, dramático-musicales; las cinematográficas, coreográficas y pantomímicas; las obras de dibujo, pintura, escultura, arquitectura,...”, etcétera.

Es decir que cuando hablamos de contenido y de cultura nos referimos a mucho más que a un medio de información o a un medio que transmite cultura.

El artículo 2º de la citada norma establece, por su parte, que el derecho de propiedad de una obra científica, literaria o artística comprende para su autor la facultad de disponer de ella, de publicarla, de ejecutarla y de enajenarla. Es decir que siempre está vigente la posibilidad de comercializar una obra.

Con el contrato de edición ocurre lo mismo, ya que se entrega una obra a un editor para que la venda.

En el caso específico del contrato de representación, éste se encuentra contemplado en el artículo 45 de la misma ley, que expresa: “Hay contrato representación cuando el autor o sus derechohabientes entregan a un tercero o empresario y éste acepta, una obra teatral para su representación pública”.

El artículo 47 dice: “La aceptación de una obra no da derecho al aceptante...” —que sería lo que quiere prohibir la ley— “...a su reproducción o representación por otra empresa...”. Es decir que ya está previsto en la ley. Pero después agrega: “...o en otra forma que la estipulada, no pudiendo hacer copias fuera de las indispensables, ni venderlas, ni locarlas sin permiso del autor”. Es decir que es el mismo artículo que está acá, pero con el permiso y la conformidad del autor se puede hacer.

Luego siguen varios artículos —que no voy a detallar para no cansarlos— de donde surge permanentemente la facultad de la disponibilidad del bien cultural, cosa que aquí extrañamente estamos prohibiendo. No sé cuál es la razón o el motivo para hacer esto, y además en las reuniones de comisión nunca pudimos debatir este tema para aclararlo.

El artículo 3º del proyecto en consideración aclara qué se entiende por medios de comunicación. En el inciso a) menciona a los diarios, revistas, periódicos y empresas editoriales en general. En el inciso b) menciona a los servicios de radiodifusión y servicios complementarios de radiodifusión comprendidos en la ley 22.285. Más adelante habla de las productoras de contenidos audiovisuales y digitales, proveedores de acceso a Internet y empresas de difusión en la vía pública. ¿Qué tienen que ver estos últimos con los medios de comunicación? Los que se mencionan en los dos primeros incisos están bien incluidos, pero las productoras de contenidos producen, no comunican; los

proveedores de acceso a Internet facilitan el acceso a la red, que es el medio de comunicación, pero los proveedores no comunican, es decir, no son un medio de comunicación.

Tampoco entiendo qué tiene que ver acá la empresa de difusión en la vía pública. En una oportunidad, pregunté en el bloque —medio en broma y medio en serio— si se referían al camióncito que anda por la calle diciendo “Cappelleri presidente” o a la empresa que pega afiches. Entonces, pregunto: ¿cuál es el sentido de incluir en esta protección a las empresas de difusión en la vía pública?

Por otra parte, considero que el artículo 4° del proyecto tiene una pésima redacción, ya que dice que son empresas nacionales las personas físicas y las jurídicas. Ninguna persona física o jurídica es una empresa. Justamente por lo pésimo de la redacción de este artículo es que en la comisión calificué muy duramente a esta norma. Entre otros errores, también se dice que empresa extranjera es la persona extranjera. Empresa nacional o extranjera es aquella de propiedad de personas físicas o jurídicas.

Pero el meollo de este tema está en el artículo 5°. Aquí es donde se revela la verdadera intencionalidad de la ley y donde surge que todo lo que se dice en el artículo 1° es una cortina de humo para encubrir la real protección que se quiere hacer. Se quiere proteger a los medios de comunicación, y estamos de acuerdo, ¿pero por qué vamos a conceder exclusivamente a ellos la defensa de sus intereses cuando hay otras empresas mucho más estratégicas y más importantes para el desarrollo del país, otros valores culturales mucho más importantes a los que se ha excluido de la norma y de la protección?

Lo que dice lisa y llanamente este artículo es que se excluye del *cram-down*, del artículo 48 de la ley de quiebras, a las empresas de comunicaciones. Pero llegamos al absurdo de que en el caso de un concurso de acreedores, si no hay acuerdo y aparece una empresa de capital extranjero, para que ésta pueda intervenir en la propia concursada la que debe tener la iniciativa. Si la concursada dice que no, ninguna empresa de capital extranjero puede intervenir. Pero además, cuando la concursada dice que sí, se requiere la autorización del Poder Ejecutivo. Esto es lo mismo que decir —y estoy de acuerdo—

que se deroga el artículo 48 de la ley de quiebras y se elimina el *cram-down*, como lo hemos sostenido en su momento al debatirse la ley de quiebras. Creo que esto hubiese sido mucho más serio.

Vale decir que transformamos al juez del proceso en una figura absolutamente decorativa, que queda atado a la iniciativa de la concursada y, en última instancia, a la autorización del Poder Ejecutivo. Esto y decir que no hay *cram-down*, es lo mismo; sería más sincero derogar el *cram-down*.

Estamos proponiendo una redacción distinta, y por eso sugerimos a las personas que nos entrevistaron la posibilidad de reunimos con los representantes de los distintos bloques que están trabajando sobre el tema para acordar un texto que fuera omnicomprendivo y que en definitiva abarcara no sólo a los medios de comunicación sino también a las otras empresas culturales, autores, contenidos y empresas estratégicas del país, en lugar de enumerarlos en el primer artículo y luego olvidamos de protegerlos.

Según nuestro dictamen de minoría, el artículo 1° queda tal cual está redactado, sin perjuicio de que creemos que puede mejorarse. Por el artículo 2° extendemos la protección a todas las actividades comprendidas y enumeradas en el artículo 1°. ¿Por qué hablamos de los medios de comunicación en el artículo 2° y no incorporamos los demás que establece el artículo 1°? ¿Es este artículo 1° simplemente declamatorio o lírico o es una cortina de humo para encubrir la real intención? Se elimina de este artículo la última parte que establece la prohibición de ceder el control sobre los bienes que las empresas culturales producen, porque es violatorio del artículo 17 de la Constitución Nacional y, además, porque ya está regido y protegido por la ley de propiedad intelectual.

Por otra parte, mejoramos la redacción del artículo 3°. En este sentido, eliminamos los últimos tres incisos. Si hablamos de medios de comunicación debemos decir efectivamente cuáles son; es decir, los que comunican por aire, cable, radio y televisión.

También modificamos el texto del artículo 4° señalando que son empresas nacionales o extranjeras las que sean de propiedad y no las personas físicas, porque estas últimas no son empresas.

El artículo 5º pasa a ser 6º y dice textualmente: "En el supuesto de la aplicación del artículo 48 de la ley 24.522 según la redacción establecida por el artículo 13 de la ley 25.589 (*cram-down*), los acreedores y terceros interesados en la adquisición de la empresa en marcha deberán reunir los requisitos establecidos en los artículos 2º primera parte y 4º de la presente ley". Es decir, estamos protegiendo a los medios de comunicación de las empresas extranjeras y también de las empresas de capitales nacionales. Excluyamos a las empresas de capitales extranjeros, pero por qué vamos a excluir en el artículo a las empresas de capitales nacionales. Si hay una empresa de capital nacional o un conjunto de inversionistas nacionales que quiere participar del *cram-down* y hacer una oferta, ¿por qué no lo vamos a permitir? Si en última instancia estamos defendiendo que las empresas de comunicación sean patrimonio de los capitales nacionales. La redacción original no lo permite, y por eso hacemos nuestra propuesta.

Además, agregamos que si vencido el plazo sólo se hubiesen presentado, en forma directa o indirecta, empresas extranjeras en los términos del artículo 5º, su participación deberá ser previamente analizada por el juez de la causa, no por la concursada y por el Poder Ejecutivo. Este juez debe tener en cuenta el espíritu de la ley y la continuidad de la fuente de trabajo.

Por otra parte, para combatir a los fondos "buitres"—como lo propusimos al discutir la ley de quiebras, que no fue aceptado por el bloque de la mayoría—, agregamos que en el caso de ser empresa extranjera y que el juez lo admita, respetando el espíritu de la ley, si el adquirente no mantiene la empresa en marcha o si la vende total o parcialmente dentro de los cinco años, la ganancia obtenida será expropiada por el Estado. Esto está en la legislación—y lo dije en su momento—del estado de Pennsylvania y de varios otros de los Estados Unidos, donde para combatir a estos fondos buitres se estableció el compromiso de una permanencia en la inversión durante un plazo determinado. También se fijó la incautación de sus beneficios si hacia negocios y se retiraba.

Todos estos temas no se pueden consensuar en un plenario de la Cámara, y deberían haberse tratado en la comisión respectiva, cosa que no pudimos hacer.

Aquí están en discusión cosas importantes: los bienes culturales y los medios de comunicación. Pero debemos manejarnos con prudencia, fundamentalmente en esta etapa donde la democracia y el Estado no sólo están gobernados por el mercado, sino además por los medios. Estamos en la era de la "mediocracia", o sea, de la influencia de los medios sobre la democracia.

Hay una vinculación entre el pragmatismo, la opinión pública y los medios de comunicación.

Los pragmáticos nos dicen que cuando algo es aceptado por la opinión pública, es bueno. Pero lo que ocurre es que a veces la opinión pública vale por mucha pero no por buena. Menos cuando mediante la manipulación, esa opinión pública es formada por algunos comunicadores o medios que no responden al interés general, sino al interés de la empresa que paga su salario.

Por consiguiente, tenemos que manejarnos con cuidado cuando hacemos estas valoraciones, porque hay que ver cuáles son las intencionalidades que existen detrás de todo esto. A veces algunos medios fabrican la opinión pública y desnaturalizan la verdadera esencia de la representatividad ciudadana.

José Nun, en su libro *Gobierno del pueblo o gobierno de los políticos*, cita a un politólogo de los Estados Unidos diciendo que muchas veces la opinión del pueblo es un eco de la publicidad, de la propaganda y de los medios.

Lo mismo dice Régis Debray, en su libro *El Estado seductor: las revoluciones mediológicas del poder*, cuando nos habla de la democracia mediática.

Algo similar sostiene el papa Juan Pablo II en su encíclica *Centesimus annus*, cuando dice que la manipulación llevada a cabo por los medios de comunicación social impone—con la fuerza persuasiva de insistentes campañas—modas y corrientes de opinión, sin que sea posible someter a un examen crítico las premisas sobre las que se fundan.

Marx, para citar el otro extremo, en *La ideología alemana*, sostuvo que las ideas de las clases dominantes son también las ideas dominantes de cada época. Y las ideas de la clase dominante muchas veces se imponen mediante los medios de comunicación.

No sé si López Murphy hubiera salido tercero en la elección si detrás de él no se hubiese desarrollado una gran campaña mediática como la que se desarrolló. No hagamos seguidismo de los medios.

Los políticos tenemos un fundamento ideológico y sobre la base de él tenemos que proyectar la sociedad deseada y vender —en el buen sentido de la palabra— la esperanza sobre el futuro del país. Esto lo debemos hacer más allá de si los medios están de acuerdo o no. Si no hacemos esto, nos convertiremos en robots y cada mañana leeremos los diarios y saldremos a repetir como loros lo que en ellos se dice.

Esa no es la función de la política; ello implica destruir a la política y a los partidos políticos, y sin políticos y sin partidos políticos no hay política, sin política no hay democracia y sin democracia hay dictadura y anarquía. Al decir de Marcos Aguinis, ambas son el infierno.

**Sr. Presidente** (Britos). — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

**Sr. Pernasetti**. — Señor presidente: quiero efectuar un llamado a la Presidencia y a los distintos bloques, a fin de definir la continuidad o no de este debate.

En el bloque de la Unión Cívica Radical tenemos posiciones firmes y fundadas, como lo acaba de demostrar el señor diputado Cappelleri.

Tenemos un dictamen de minoría y antecedentes que hemos apoyado en general. Vamos a aprobar en general este proyecto y a plantear modificaciones durante su tratamiento en particular.

Pero queremos que exista una discusión: deseamos estar seguros de que vamos hacia un tratamiento porque hacer discursos sin sentido, sabiendo que está caído el quórum o que no hay intención política de seguir avanzando en el tema, entendemos que es perjudicial para todos, incluso para el contenido de esta norma.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Eduardo Oscar Camaño.

**Sr. Pernasetti**. — No tenemos ningún problema en discutir la cuestión y en decir que estamos defendiendo a las empresas periodísticas, de radio o televisión, porque desde el Congreso tenemos el derecho y el deber de defender a las empresas argentinas como lo he-

mos hecho en cualquier otro rubro, como puede ser el azucarero o cualquier otra actividad.

Esta es la posición de nuestro bloque, pero queremos una discusión seria. En consecuencia, sabiendo por manifestación de los bloques que no hay número, no perdamos el tiempo en discusiones que van a quedar aquí nomás; es preferible pasar a cuarto intermedio y trabajar para asegurar la sanción de la norma de la mejor forma posible.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

**Sr. Alvarez**. — Señor presidente: al margen de lo que resuelva el cuerpo con la moción de orden que acaba de plantear el señor diputado Pernasetti, queremos expresar nuestro pesar porque amén de tratar este tema, nuestro bloque tenía intención de debatir la cuestión que sigue referida a la seguridad y el agravamiento de las penas.

No olvidemos que en los últimos días el hermano de una de las secuestradas decía que este Congreso sigue en mora, y desde otro ámbito también se nos achaca que la ola de inseguridad en la que se vive se debe a que las reglas y normas vigentes son muy flexibles.

Entonces, estábamos dispuestos a debatir también este tema de la seguridad porque creemos que no sólo la cuestión de las ejecuciones hipotecarias era un tema importante para el día de hoy.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

**Sr. Dragan**. — Señor presidente: teniendo en cuenta que esta sesión está a punto de pasar a un saludable cuarto intermedio, y que algunos oradores han desviado el tema principal, quisiera hacer una reflexión porque hoy asistimos a un hecho que no es menor.

Todos sabemos que está próximo a asumir un nuevo gobierno y conocemos la necesidad de lograr un consenso, que se construye a través de la discusión y del acuerdo en el seno de las instituciones.

Hoy, en este recinto, se acaba de violar algo que tiene que ver con el funcionamiento de esta Cámara, como son los acuerdos de presidentes de bloque en la Comisión de Labor Parlamentaria. Hoy vimos cómo se retiró un bloque y arrasó al resto de los diputados que dejaron a esta

Cámara sin la posibilidad de tratar esta norma, pero también sin la posibilidad de considerar otras cuestiones fundamentales, como la ley de seguridad que contempla el agravamiento de las penas por secuestros, que están necesitando los argentinos. Nuevamente, somos morosos frente a la cuestión.

Asimismo, hemos visto que ocurrió otro hecho que tampoco es un dato menor. Por tercera vez se prorroga una norma de suspensión de ejecuciones sin buscar la solución de fondo, es decir que seguimos poniendo parches sin buscar la solución al problema. También seguimos sin discutir otro de los temas que es central para los argentinos: el de la seguridad.

Entonces, frente a un asunto que significó una violación al funcionamiento de esta Cámara, que no debe ser tomado como un dato menor, vamos a solicitar que si pasamos a cuarto intermedio, volvamos a reunirnos para discutir la iniciativa a la que acabo de referirme, porque éste es el lugar donde se discuten los problemas de los argentinos.

Debo recordar a la Presidencia que en otra oportunidad, cuando costó mucho tiempo reunir a la Cámara, actuaron los mismos que hoy forzaron una votación que no fue del todo clara, para llevarse tras de sí a muchos señores diputados, dejando a los argentinos sin la posibilidad de tener una ley que agrave las penas por secuestro. Tampoco tuvimos oportunidad de mostrar que este Congreso, que está interesado en poner un nuevo parche a las ejecuciones, también se preocupa en dar un paso importante en lo relativo a la seguridad.

Reitero que no se trata de un dato menor, y nuestro bloque quiere dejarlo indicado. Podemos disentir o no respecto de esta norma de los medios culturales, pero el lugar del debate es éste y no es posible dejar a los argentinos sin una ley de seguridad.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

**Sra. Correa.** — Señor presidente: si bien puedo ser algo extemporánea porque mi bloque ya se expresó al respecto, quiero señalar que la preocupación con referencia al tema de los bienes culturales se conecta con otro proyecto que tengo presentado desde mayo del año pasado para evitar que los fondos "buitre" ataquen a cualquier empresa argentina que haya emitido

obligaciones negociables, y esto incluye por supuesto las de bienes culturales.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Gutiérrez (G. E.).** — Señor presidente: celebro poder hablar después de la señora diputada Correa porque ha expresado en tres palabras el significado y la oportunidad de esta sesión.

Quiero hacer una observación crítica, con mucho respeto, al señor miembro informante de la mayoría, diputado Di Cola. Él ha desarrollado una tarea prudente, silenciosa, presidiendo la Comisión Especial Investigadora sobre Fuga de Divisas. Como pocos en esta Cámara, él conoce lo que ha pasado en materia de flujos financieros en los últimos tiempos de nuestra vida nacional.

La señora diputada Correa ha dicho con gran acierto que este país está negociando su deuda pública que se encuentra colocada en tenedores individuales, algunos de ellos en Japón, que están exigiendo al secretario de Finanzas la entrega de territorio nacional en canje de sus títulos. Hemos tenido dificultades con los tenedores italianos cuando autoridades del Ministerio de Economía fueron a Italia, ya que plantearon efectuar embargos a nuestras sedes diplomáticas en Europa. Esta es una realidad.

La otra es la de muchas empresas nacionales que han colocado obligaciones negociables en el exterior y hoy están en situación de *default*. Algunas han sido agredidas y desnacionalizadas. Como mendocino tengo que decir que Impsat, una empresa de tecnología de punta de comunicación satelital del grupo familiar Pescarmona, ya fue absorbida de esta forma: un ataque que se llama compra hostil de los fondos "buitre". Esto es lo que está pasando en la actualidad con algunas empresas argentinas, sean de comunicación social o no. Por eso, me permito hacer una crítica respetuosa al señor diputado Di Cola. Si hay que poner a las cosas nombre y apellido, hagámoslo; haya que defender algo o no, pero hay que llamar a las cosas por su nombre.

Celebro la exposición que ha hecho el señor diputado de la Unión Cívica Radical utilizando algunas definiciones que me parecen muy apropiadas porque mejoran sustancialmente lo que se ha intentado preservar de los llamados bienes

culturales. Digo esto fundamentalmente porque introduce un concepto moderno, el de los contenidos nacionales, que va mucho más allá de la titularidad de las empresas. Pero esta discusión requiere una oportunidad que no puede postergarse porque los ataques de las compras hostiles a grupos privados ya se están produciendo. Podemos tomar dos posiciones: dejar que esto siga así o no, pero hay que decidirlo ya.

Quiero agregar, ahora como complementación de la tarea que ha hecho el señor diputado Di Cola, que he sido vicepresidente de la comisión de lavado de dinero, que trabajó en temas parecidos. He estado en el Senado de los Estados Unidos cuando remitieron cajas que supuestamente eran de operaciones financieras de conocidos banqueros. Pero una parte de la información que contenían esas cajas no se pudo terminar de analizar porque concluyó el periodo de trabajo de la comisión investigadora. Se trataba de material referido a cómo había funcionado en la Argentina el fondo de inversión manejado por Citibank-CEI Citicorp. El mismo Senado de los Estados Unidos cuestionó cómo había hecho compras de empresas públicas en la República Argentina utilizando títulos de la deuda y también medios de comunicación.

Recordemos que una empresa extranjera controlada por el CEI Citicorp en el capital, no en el gerenciamiento, como es Telefónica de Argentina, terminó violentando la Ley de Radiodifusión al manejar dos canales abiertos de la República Argentina. Hoy se encuentran en situación de compra hostil cadenas de televisión por cable con grandes concursos de acreedores por más de quinientos o seiscientos millones de dólares. Esta es una discusión —junto a la de otras empresas que son tanto o más importantes que los medios— respecto de la cual debemos fijar una posición.

Este es el debate en el Congreso de la Nación, y lamento que no se pueda profundizar. Debemos ir pensando una definición sobre estos grandes temas.

Por otra parte, en la próxima reunión me permitiré solicitar al miembro informante —por quien siento un gran respeto— que ajuste más y sea menos amplio en sus definiciones. Hay que decidir a quién vamos a preservar y por qué, y si hay que pagar un costo o ponerse en contra, lo haremos, pero hablando con claridad. De lo con-

trario, estaríamos sumándonos a esta hipocresía que acabamos de demostrar al postergar una vez más la suspensión de las ejecuciones hipotecarias sin ofrecer una solución de fondo.

**Sr. Presidente (Camaño).** — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Moreau.** — Señor presidente: en verdad, no sé si hacer una larga exposición o ser breve en función de lo que se acaba de plantear respecto del resultado concreto de esta sesión. De modo que intentaré quedar en el medio, es decir, no extenderme demasiado pero tampoco ser tan breve como para no dejar planteados algunas inquietudes y conceptos. En todo caso, la prudencia de la Presidencia me indicará en el momento adecuado cuál es el camino a seguir para que la sesión no fracase.

En primer lugar, quiero hacer una consideración de carácter general que no tiene vinculación con el proyecto de ley pero sí con el procedimiento parlamentario. Este último año, lleno de vicisitudes y dificultades que todos conocemos, dejó una enseñanza. Hay dos formas de encarar los problemas desde la política: haciendo política o haciendo politiquería. Son dos maneras diferentes de abordar la crisis más importante que ha vivido la República Argentina.

Los que hacen politiquería siempre se sacan de encima la responsabilidad. En enero del año pasado, cuando en nuestro país arreciaba la consigna "Que se vayan todos", en medio de una situación anárquica que pudo habernos desbarrancado en un baño de sangre, muchos prefirieron no pagar el costo político que significaba encarar esa crisis desde la responsabilidad. Se sumaron irresponsablemente a ese escenario aunque hoy son beneficiarios de la estabilidad que hemos logrado los que pusimos la cara para evitar que la Argentina perdiera la legalidad.

Quienes actuamos de esta última manera no nos retirábamos del recinto frente a cada discusión. Nadie va a editorializar que quienes pusimos la cara tenemos algo que ver con el hecho de que en la última elección haya votado un altísimo porcentaje de gente, lo haya hecho de manera positiva, y no haya habido votos en blanco ni de protesta. Pero nosotros sí tenemos el derecho de reivindicar esa actitud de responsabilidad.

Hoy estamos frente a la misma situación. Nadie quiere pagar costos políticos frente a las secuelas de la crisis, y esas secuelas no sólo

golpean a los que hoy sufren la amenaza de las hipotecas. Las secuelas de la crisis no solamente golpean a las provincias que necesitaban el rescate de las cuasimonedas, aunque no sé si está dentro de la mayor ortodoxia económica y financiera. Es un dato de la realidad. Las cuasimonedas no sólo significan una distorsión económica, también implican una quita muy significativa para los empleados públicos y otros actores económicos por el valor real de lo que perciben a través del salario.

Las secuelas de la crisis producto de lo que pasó en la Argentina también pusieron en riesgo a las empresas nacionales, nos guste o no nos guste, concentradas o no concentradas. Esto es parte de la realidad que tenemos que afrontar y de las consecuencias que debemos abordar a raíz de la crisis de la deuda y de una devaluación que no fue decidida por nadie —menos por este Congreso—, pero que fue producto del estallido del régimen de convertibilidad.

Por la devaluación pagó un precio toda la clase política, a pesar de que esa decisión —desgraciadamente— no fue adoptada por la política con la anticipación y en las condiciones en que se tendría que haber adoptado. En todo caso, nosotros tuvimos que salir a aplicar los remedios, como el de la pesificación asimétrica. En muchos casos, esos remedios apuntaban a que los compatriotas no pagaran el precio de tener que entregar su vivienda, su auto o su maquinaria a los bancos.

Todavía van a quedar muchas consecuencias de la crisis por delante, algunas más importantes que las que hoy estamos tratando, como por ejemplo el pago de la deuda externa, la situación del sistema bancario y el problema de las empresas privatizadas, que no se limita sólo al tema de las tarifas. En realidad, lo que hoy estamos tratando, respecto de estos otros problemas, podríamos decir que es una de las cuestiones menores de los efectos de la crisis.

Por supuesto que los que juegan a hacer de Virgen María frente a cualquier inconveniente, porque saben que después va a venir otro a poner la cara con responsabilidad para resolver los problemas de los argentinos, se pueden dar el lujo de irse del recinto. En definitiva, se estuvieron yendo durante todo este año, y por eso no pueden asumir como éxito propio el hecho de que hace dos domingos atrás el pueblo les

haya renovado el crédito a la democracia y al sistema de partidos; esto es mérito de quienes nos quedamos aquí y pagamos el costo político que significa afrontar la crisis. (*Aplausos.*)

En esa misma dirección —porque la crisis continúa y no es sólo del sistema político sino de toda la sociedad—, debo decir que coincido con mi compañero de bancada Cappelleri —que me honra integrando este bloque, porque lo conozco desde hace muchos años— sobre las imperfecciones que contiene este proyecto de ley. Pero coincido aun más cuando dice que el proyecto debió dirigirse hacia lo que realmente se está discutiendo.

Digo esto con la tranquilidad de conciencia que me otorga el hecho de ser autor —no en esta Cámara sino en la de Senadores— de muchos proyectos de ley que tienen que ver con la defensa del patrimonio cultural de los argentinos y de nuestro patrimonio arquitectónico y arqueológico. Mis pares me hicieron el honor de sancionar algunas de esas iniciativas, como la relativa a la defensa de las riquezas subacuáticas de la Argentina, o la del precio único del libro. Por eso me siento tranquilo desde el punto de vista de mi conciencia.

Además, eso me permite coincidir con el señor diputado Cappelleri, cuando dice que se ha camuflado indebidamente la defensa de los bienes culturales, porque en realidad este proyecto apunta, en forma directa o indirecta, a la defensa de los medios de comunicación en lo que se refiere a quiénes son los titulares de esos medios.

Quisiera referirme a la objeción que realizó mi compañero de bloque en lo atinente a la producción en materia de contenido. El hizo una excelente exposición, incluso desde el punto de vista de la legislación comparada y de nuestra propia legislación por el significado que tiene la cuestión de los contenidos. Como no tengo la formación jurídica del señor diputado Cappelleri, me voy a referir a una cuestión de otra naturaleza, una cuestión práctica: a los precedentes nacionales, a las experiencias que algunos de los que están aquí recordarán.

En 1957, faltando tres días para que asumiera el gobierno constitucional del doctor Arturo Frondizi, el gobierno del general Aramburu, en un hecho propio del arrebato de quienes quieren dejar hechos consumados a los gobiernos que llegan, dictó la ley 15.460 llamando a licita-

ción para los canales de televisión. En aquel momento eran los canales 9, 11 y 13, y se prohibía expresamente la participación de capital extranjero en la adquisición de los medios de comunicación. Esa ley dejó de lado —no sé si deliberadamente— el concepto de empresas asociadas, de empresas productoras de contenidos.

El episodio terminó en que los canales 9, 11 y 13 pasaron a ser propiedad de tres cadenas de televisión norteamericanas, a través de las empresas productoras de contenidos. Los señores diputados de más edad seguramente lo recordarán.

El canal 13, Proartel, era propiedad de un cubano exiliado, Goar Mestre, y los otros dos canales, de cadenas norteamericanas. La adjudicataria del canal 9 era la empresa CDT, Compañía Argentina de Televisión S.A.; la adjudicataria del canal 11, la empresa DICOM, y la adjudicataria del canal 13, Río de la Plata Televisión S.A. Estas empresas eran productoras asociadas.

En realidad, el canal 9 era propiedad de la NBC, el canal 11 propiedad de la ABC, y el canal 13 propiedad de la productora de Goar Mestre, denominada Proartel, que en realidad era de la cadena CBS.

Entonces, aquí hay una confusión respecto de la cuestión de los medios de comunicación como instrumentos y las productoras de contenidos. Todos nosotros, y me incluyo, creemos que los medios de comunicación llegan al público a través de sus titulares, y en realidad los contenidos llegan al público a través de las productoras asociadas, que son las que los definen.

Entonces, a efectos de poner en esta norma una restricción a esta cuestión —que el diputado Cappelleri encuadra desde el punto de vista jurídico tal vez con bastante precisión—, se trata de recurrir a la experiencia concreta, que indica que hoy el control de los medios de comunicación, con su llegada al público, se hace a través de las productoras de contenidos.

Esta es la razón de la restricción. En el Senado, nuestro bloque, que tiene excelentes juristas, fue el que incorporó esta norma a través del senador Moro, precisamente para preservar la posibilidad de que se vuelva a repetir la experiencia histórica que significó que durante muchos años en la Argentina estos canales de televisión, hasta que fueron nuevamente

estatizados, estuvieran en manos de las tres cadenas más importantes de los Estados Unidos, a través de las productoras de contenidos.

Hay que tomar al toro por las astas. Estamos hablando de la defensa de intereses concretos, tal como lo hicimos respecto de la prórroga de las ejecuciones hipotecarias. ¿A quiénes estábamos defendiendo? Estábamos defendiendo a determinados argentinos, que algunos dicen que son excesivamente morosos. En realidad, si están en la etapa de los remates, ello no ha ocurrido por la pesificación, ya que a esa etapa no se llega de la noche a la mañana.

Igual hemos votado una norma que entrará en contradicción con las demandas del Fondo Monetario Internacional. Lo hicimos con la convicción de que ello no es lo más prolijo desde el punto de vista legislativo, jurídico o económico. Sin embargo, es consecuencia de una crisis a la que debemos dar respuestas parciales.

Los que actúan como la Virgen María lo hacen de acuerdo con sus conveniencias y nunca en función de determinadas convicciones. Si fuera por sus convicciones fiscales, financieras o económicas, nunca tendrían que haber votado esta iniciativa.

Se podrá decir que un productor agropecuario es más débil que un grupo empresario de medios de comunicación. Objetivamente ello es cierto, pero hoy en la Argentina todos somos vulnerables y débiles, porque también lo es la Argentina. No solamente nos pueden comprar por dos pesos la tierra, sino también los medios de comunicación, con muchos de los cuales no cumulo ni ideológica ni políticamente.

Una norma de esta naturaleza debería venir acompañada por una iniciativa que el Congreso de la Nación debería sancionar con valentía. Me refiero a una ley de radiodifusión, ya que sigue vigente la de la dictadura militar, y nunca nos hemos animado a cambiarla, precisamente por la presión de algunos *lobbies*.

También deberíamos sancionar normas referentes a la ética periodística, como existen en los países más avanzados, a los que ahora traemos como antecedente ya que tienen normas restrictivas a la participación del capital privado extranjero.

Soy consciente de lo que se está votando. No me oculto y creo que es absolutamente imprescindible, más allá de cualquier discusión



sofisticada, defender los medios de comunicación nacionales, haciéndolo a cara descubierta y dejando planteada nuestra preocupación respecto de todas las otras normas que hay que sancionar y del punto que mencionó el señor diputado Cappelleri.

Como lo hemos hecho los responsables en este último año, no debemos sacarle el traste a la jeringa cuando se trata de resolver los problemas concretos de la Argentina.

**Sr. Presidente** (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

**Sra. Stolbizer**. — Señor presidente: quiero sumarme a algunas expresiones de lamento por la deliberada intención de algunos legisladores de frustrar un debate que debería ser trascendente.

Nuestro bloque sostiene que la herramienta democrática de no brindar quórum tiene que estar reservada a cuestiones excepcionales, vinculadas por sobre todas las cosas con los conflictos de conciencia, y éste no es el caso.

Por esta razón, creemos que el que puede ser un instrumento del ejercicio de la democracia en el funcionamiento de las instituciones se convierte en la antítesis del comportamiento democrático cuando se utiliza en este tipo de oportunidades.

Nosotros podríamos estar participando tal vez en uno de los debates más trascendentes del Congreso. No lo hacemos porque hay legisladores que se han retirado y no se han quedado a enriquecer con su participación la discusión y sus resultados.

Tal como se ha planteado la cuestión, creo que es necesario sincerar de qué se está hablando. Quizás el peor de los errores cometidos es haber intentado envolver en una suerte de maquillaje una verdadera intencionalidad, que hoy vuelve a poner bajo sospecha cuáles son los intereses tutelados, haciéndonos sentir que la defensa de esos intereses es vergonzante.

Esto reconoce como antecedente la reforma de la ley de quiebras y, en particular, la restitución del instituto del *cram-down*, que fue parte de la negociación del gobierno con el Fondo Monetario Internacional en un momento de extrema vulnerabilidad que, por supuesto, muchos sufrimos en este recinto como una presión extorsiva.

En ese momento nuestro bloque dejó muy clara su posición en cuanto a que estimábamos

necesario establecer una excepcionalidad en la aplicación del *cram-down* para aquellos bienes considerados parte del acervo cultural, en particular los medios de comunicación.

Por lo tanto, cuando se señala que hubo presión sobre los legisladores, quiero resaltar que nuestro bloque ha recibido y ha escuchado —como siempre y para todos los temas— a todos aquellos que golpearon nuestras puertas para plantearnos sus intereses.

Lo que se discute en esta oportunidad es nada menos que establecer desde el Congreso de la Nación cuáles son los bienes que tienen un fin y un interés estratégico para la construcción de esta Nación. Es así que dentro de ellos hemos identificado a los medios de comunicación.

Además, tenemos la oportunidad de fijar las reglas de juego nada menos que para la inversión extranjera en los medios de comunicación.

Entonces, definido el objeto de la norma —que justamente es la preservación del patrimonio cultural, y dentro de éste en particular los medios de comunicación—, tenemos que coincidir en que para una finalidad y un objetivo estratégico tan profundo nos hemos equivocado en el instrumento. Hemos elegido el peor de los instrumentos posibles para un objetivo tan noble.

Por esa razón, estamos planteando la necesidad de incorporar modificaciones que reencaucen un debate y una búsqueda estratégica del objetivo propuesto.

Vamos a decir la razón por la que adherimos a esta posición y a la necesidad de preservar el acervo cultural, y dentro de éste a los medios de comunicación.

Dos son los fundamentos que voy a explicitar. El primero de ellos se relaciona con el hecho de que los medios de comunicación, como parte del acervo cultural —nadie puede negarlo— implican como en ningún otro caso una función de construcción de la identidad nacional.

Cuando se discutió ayer este tema en nuestro bloque comenté que tengo tres hijos y que debo reconocer, con todo dolor, que la identidad nacional que construyen mis hijos para su futuro no es la que les dan sus padres ni la escuela, sino la que reciben de los medios de comunicación.

De allí la necesidad de rescatar como estratégica la posibilidad del control de los contenidos.

dos de un medio de comunicación que, por supuesto, está construyendo la identidad de nuestros hijos y de las generaciones futuras.

Implicaría una resignación plantear que no vamos a dar un debate para establecer este futuro.

No tengan dudas de que cuando definamos qué es una empresa nacional y fijemos los límites que todos los países del mundo establecen para las inversiones extranjeras, por supuesto estaremos definiendo de qué manera queremos construir esa identidad.

Entonces, esto que tiene valor estratégico, en tanto forma parte de la cultura de nuestro país, es para nosotros lo que define —sin temor a tener ninguna vergüenza por plantearlo— el porqué de nuestra posición en defensa y preservación —a través de los mecanismos y de las políticas que vamos a fijar— de los medios de comunicación como parte del acervo cultural.

El segundo de los motivos señalados se vincula con nuestro planteo de que en la Argentina hoy es estratégica la defensa y preservación de las fuentes de trabajo. No estamos defendiendo el interés y el patrimonio del dueño de la empresa de medios. No nos interesa el patrimonio de la señora de Noble, ni el modo en que cada uno de ellos construye su fortuna.

Así como es una resignación insostenible no involucrarnos en los contenidos, también lo sería si bloqueáramos la posibilidad de utilizar este mecanismo para establecer las reglas más importantes de la justicia social, que son las vinculadas con la redistribución de la riqueza.

Por esa razón, prestando nuestro voto a la tutela del Estado a los medios de comunicación, además de incorporar lo que tiene que ver con los contenidos vamos a incorporar como condicionante el mecanismo distributivo para que la rentabilidad de esa empresa a la que tutelamos se vuelque entre más personas. No tutelamos el interés de la empresa, pero cada una de esas empresas sostiene hoy en la Argentina a miles de trabajadores. Cada uno de esos trabajadores representa a una familia argentina, y el hecho de que pierda su puesto de trabajo significará un problema para el futuro, que tendremos que atender con programas sociales, con suspensión de ejecuciones hipotecarias, etcétera, volviendo así a lo planteado anteriormente en el sentido de que nunca se busca una solución de fondo.

Cuando debatimos si los programas sociales sirven en la Argentina para erradicar la pobreza, nosotros decimos que las políticas sociales no logran este objetivo. Los únicos instrumentos de eliminación de la pobreza son la política y la economía a través de mecanismos redistributivos como éste, que consiste en decir a los medios de comunicación que les vamos a dar la tutela que necesitan para preservar su patrimonio en tanto sean capaces de incorporar mecanismos redistributivos de esa ganancia que estamos preservando. Esto lo vamos a hacer incorporando, durante el tratamiento en particular, todos aquellos institutos que garanticen la preservación de la fuente de trabajo.

Entre otras cosas, les vamos a decir que los preservamos y exceptuamos de la aplicación del *cram-down*, pero durante ese plazo en el concurso las empresas no podrán de ninguna manera pedir la aplicación del artículo 20 de la misma ley, que les facilita invocar un convenio de crisis para flexibilizar las condiciones de trabajo. Vamos a permitirles la tutela del Estado pero vamos a exigirles que estén al día con las cargas sociales. Vamos a permitirles que tengan esta tutela para estar exceptuados del *cram-down*, pero tendrán que demostrar que sus contenidos tienen un porcentaje de producción nacional, un informativo nacional, y que transmiten películas nacionales, porque detrás de todo esto no están exclusivamente los intereses de los dueños de las empresas sino también los de los sindicatos y trabajadores.

Más allá de reservar mi participación para la discusión en particular, quiero plantear algo que consideramos fundamental. Nuestro partido quiere decir con mucha humildad que se hace cargo de lo que nos pasó en la última elección, porque lo que necesitamos es recuperar coherencia y dignidad. Somos conscientes de que cada vez que hemos actuado bajo la presión de los grupos empresarios, cada vez que fuimos funcionales a las estrategias de dominación del imperialismo —como ocurrió en este recinto el año pasado cuando discutimos la derogación de la ley de subversión económica— y cada vez que claudicamos y concedimos frente a esos poderes, fuimos perdiendo los jirones de nuestra ideología, fuimos perdiendo los jirones de nuestra historia. Esto explica por qué estamos como estamos.

Por esa razón, con la dignidad que implica reconocer nuestros errores, es que hoy en este recinto somos capaces de votar afirmativamente esta propuesta. Cuando hablamos de cuáles son los intereses que estamos defendiendo, lo hacemos teniendo en cuenta sobre todo —entre otras múltiples expresiones democráticas de apoyo a esta iniciativa— lo expresado en un foro de preservación de las industrias culturales. Allí se ha dicho, por ejemplo, lo siguiente: “La producción audiovisual estadounidense domina en todo el mundo, constituyendo una de sus principales fuerzas económicas. Apoyadas por el control de las redes de distribución y la creciente concentración vertical de las empresas, así como por una permanente y nunca sancionada política de dúpning, las pantallas de cine y televisión nos acercan un mismo modo de vida, un modelo único y repetido, marginando y haciendo peligrar la existencia de las producciones locales o de las que pudieran llegar de otras partes del mundo”.

Entre muchos otros, suscriben este documento la Asociación Argentina de Actores, la Asociación Argentina de Empresarios Teatrales, la Asociación Argentina de Trabajadores de las Comunicaciones, la Cámara Argentina de Productoras Independientes de Televisión, los Directores Argentinos Cinematográficos, la Federación Argentina de Productores Cinematográficos y Audiovisuales, la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa, la Federación de Trabajadores de la Imprenta, Diarios y Afines, el Sindicato Argentino de Televisión, el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina, el Sindicato Unico de la Publicidad, el Sindicato de Trabajadores del Espectáculo Público, la Sociedad Argentina de Locutores y la Sociedad Argentina de Músicos. Como verán, los intereses que están en juego en esta norma son muchos más que los de una señora empresaria argentina. Hay miles de familias argentinas cuyos intereses estamos llamados a tutelar a partir de la preservación de este espacio cultural que en la Argentina significan los medios de comunicación. *(Aplausos.)*

**Sr. Presidente** (Camaño). — Como los señores diputados podrán advertir, es muy difícil que podamos lograr el quórum. En el día de hoy, nos han retado fuertemente por haber to-

mado la decisión supuestamente incorrecta de alterar el orden de tratamiento de los proyectos a considerar; pero finalmente, a la hora de votar, hay legisladores que se levantan y se retiran del recinto sin importarles la opinión de los demás. Creo que este tipo de actitudes es totalmente incorrectos. Lo importante es que podamos discutir, disentir y modificar normas en beneficio de aquellos trabajadores que pueden llegar a padecer circunstancias graves si el Parlamento no resuelve determinada situación. Por ello, era esencial que pudiéramos sancionar esta norma en el día de hoy. Algunos señores diputados plantearon la posibilidad de cambiar el orden de tratamiento de los asuntos, y fíjense a qué resultado hemos llegado. Por eso la Presidencia insiste con algunas cosas; es verdad lo que dijo un señor diputado aquí: a veces hay que incluir un proyecto de ley para que los legisladores no se vayan, porque de lo contrario considerarán sólo las iniciativas supuestamente fáciles y esquivarán las difíciles, como “el traste a la jeringa”, según dijo el señor diputado Moreau.

Evidentemente, ésta es una situación molesta: en este momento, hay presentes en este recinto 117 señores diputados y los demás se han retirado. Seguramente, cuando estos 117 salgan a la calle serán aplaudidos, pero la Presidencia se siente realmente molesta por lo que ha sucedido esta noche. Pido disculpas porque tendría que haber ocupado mi banca para hacer estas manifestaciones, pero lo hice porque recibí duras críticas de aquellos que se fueron y que sostuvieron que había modificado el orden de tratamiento de los asuntos, cosa que no es verdad, ya que fue lo que se acordó oportunamente.

Esta situación es realmente lamentable. Tal vez si no se hubiera alterado el orden de tratamiento de los temas hubiésemos podido debatir este proyecto de ley, más allá del resultado final. Creo que nos equivocamos, aunque algunos legisladores piensen lo contrario. Es importante que el Parlamento debata y modifique normas que hacen al bienestar de la comunidad, pero lamentablemente no lo hemos conseguido en el día de hoy, a pesar de que si se resolvió respecto de otros asuntos.

Por los motivos expuestos la Presidencia, en uso de sus facultades, va a pasar esta sesión a cuarto intermedio hasta el día y la hora que acor-

3 demos con los presidentes de bloque. Seguramente, sería para la semana posterior al 18 de mayo, luego del balotaje, con los temas que han sido preestablecidos en el orden del día de la presente sesión. Este es el compromiso que debemos asumir aquí; la discusión en general ya se ha agotado y el proyecto ha sido debidamente debatido. De modo que en la próxima reunión corresponde abocarnos al tratamiento en particular. Hago esta aclaración para evitar algunos comentarios que pueden llegar a efectuarse en cuanto a que esta Presidencia no permite el uso de la palabra. De esta manera, cuando nos volvamos a encontrar, debemos tener en

claro que se ha agotado la lista de oradores, someter a votación en general el proyecto e iniciar su consideración en particular.

En uso de las atribuciones que el reglamento confiere a la Presidencia, invito a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta el día y hora que se acuerden oportunamente entre la Presidencia y los señores presidentes de los distintos bloques.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 21 y 7.

HORACIO M. GONZÁLEZ MONASTERIO.  
Director del Cuerpo de Taquígrafos.